



"VELADA EN LA INTIMIDAD"

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director.

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 821.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

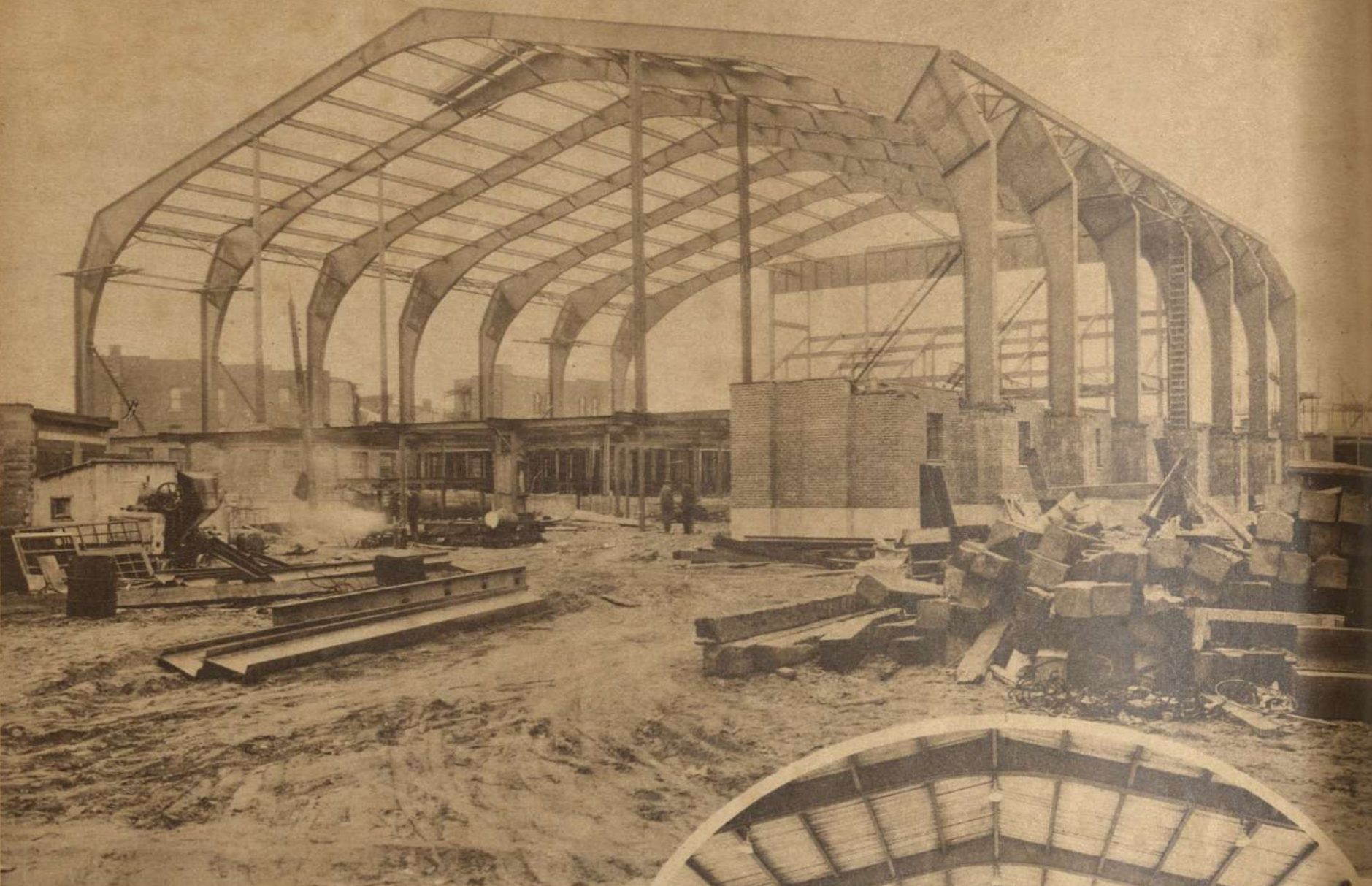
PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII

GUAYAQUIL (ECUADOR) 17 DE DICIEMBRE DE 1933

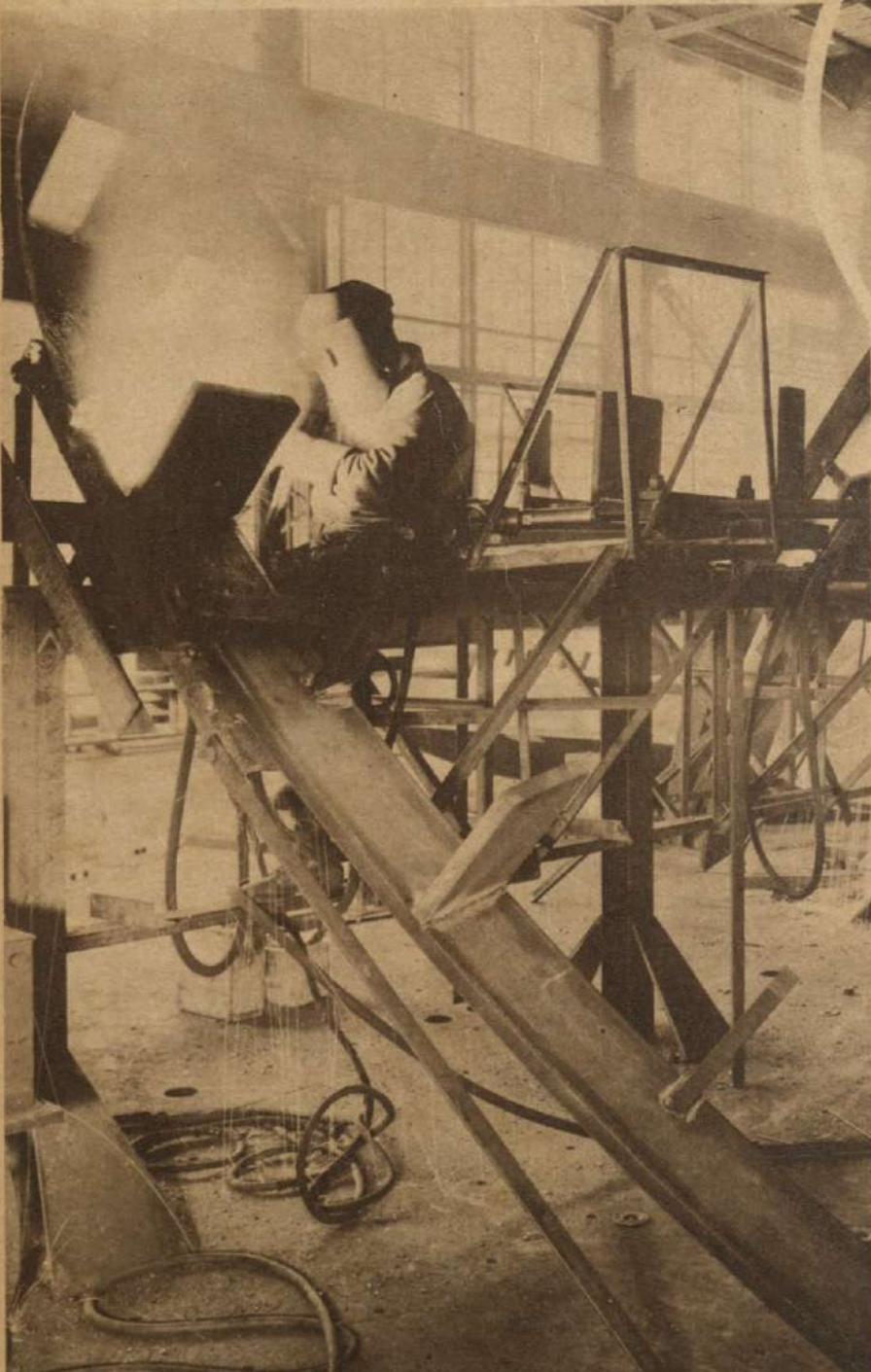
Nº 388



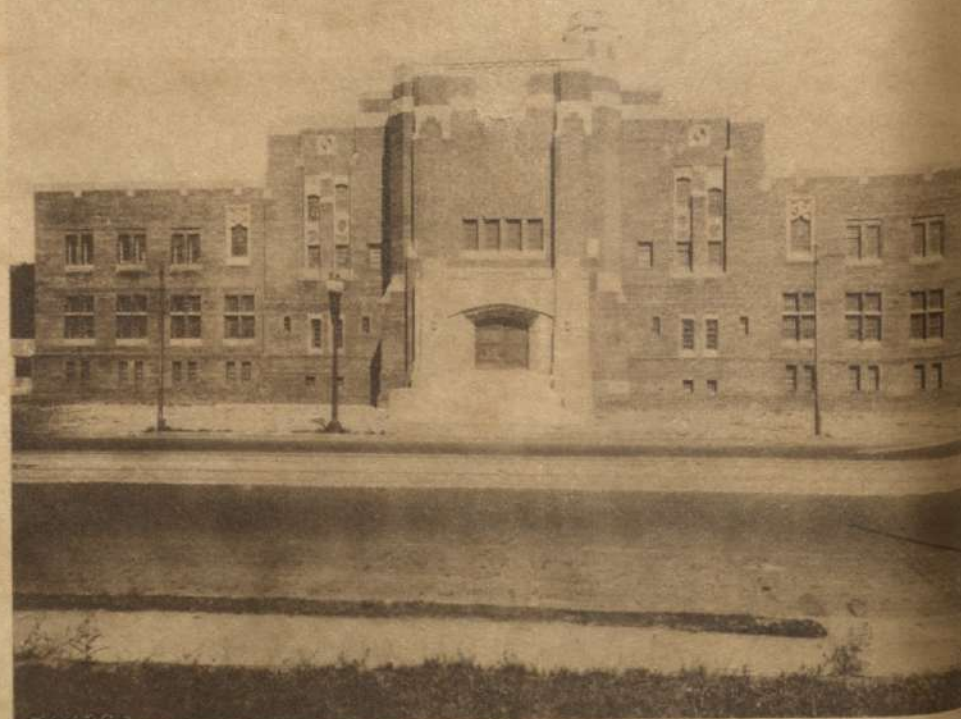
Las estructuras modernas de acero, como este cuartel en Schenectady, ya no llevan remaches.



La gran sala de maniobras en el cuartel de Schenectady, en la que se usó la soldadura de arco.



Un operario soldando por arco eléctrico dos grandes piezas de acero durante la construcción.



El edificio terminado: en su construcción, que fué silenciosa, no se usaron los remaches.

(Authenticated News Photos)



Señorita ESPERANZA CUCALON BANEGAS

Una belleza primaveral, una mirada sugestiva tiene esta chiquilla de nuestros círculos sociales, que le ha valido sea cariñosamente estimada por su singular simpatía, que aunada a su exquisita cultura, hacen de ella un emporio de gentileza.

# PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



## COMENTARIOS

### LOS MONOS DE LA SEMANA

1. Nuestro General Larrea Alba es indudablemente una cumbre. Y, como todas las cumbres, atrae las tempestades. Está predestinado para eso: armar cada cisco y cada boche que tiembla el misterio. Basta su sola presencia, para que corra por las arterias de todos los ecuatorianos un fluido eléctrico, que nos vuelve feroces. Es como si el General Larrea oliera a tigre.

Ahora su Generalato ha sido la manzana de la discordia. No comprendemos por qué se le ha dísputado tanto la estrellita, cuando nosotros lo ascendimos a General desde la batalla de Tapi. Y Gene ha lo hemos verido llamando, con gran complacencia de toda la ciudadanía. ¿Y qué menos puede ser que General, cuando en el Alto Comando hay tantos mariscales?

Pues, por esta estrella del denodado y heroico jefe de "Vanguardia", han visto las estrellas los asambleístas. Y las han visto después el doctor Mosquerita, que es una especie de "Vanguardia" voltea al revés por el lado de las costuras. En verdad que son las gentes fofas de la cabeza al provocar semejante chivo por una estrella. Cuando lo más cuando era dejar estrellado al General Larrea Alba. Y todos contentos y satisfechos.

2. ¿Arreglan o no arreglan la paz en el Concilio de Lima? Parece que canceleros y embajadores es cogieran a Lima para arreglar la paz, porque el Dictador Benavides les aseguró que en dicha ciudad reinaba la más perfecta paz del mundo. Y se han encontrado con que lo que reina allí es una paz de camposanto. Una paz de viernes santo, que no es precisamente la paz a que aspira Franklin Delano.

¿Y qué harán, entre tantos se flores de tarro de pelo, el Humberto y el Alejandro? ¿Cómo se las compondrán cuando los demás desplieguen sus habilidades diplomáticas y magnificencias sociales? ¿Qué harán cuando les toque hablar después de tantos discursos elocuentes y emotivos? Quisiéramos mirarlos por un agujerito. Muy interesante sería poderlos ver, en esos trascendentes momentos en que se decide de la suerte de América.

Olvidábamnos que había ido también a Lima el Julito Tobarich. Ya se habrá encargado éste de decirle a Benavides que grande Concha tiene su Gobierno. Y de demostrar que sarcasmo resulta que se hable de paz en el país que le niega la paz a los demás y tiene el lujo ser el peor vecino.

3. Hé allí la patada histórica. Le vantó su pié el Aurelio y ¡zást! le plantó el taco en mala parte, diciéndole: ¡Fuera de aquí, que tu ya no soplas! Pero, le salió la criada respondona.

Es curiosa esta política nuestra de incansables chivos. En otros países la política es arreglo, componenda, armonización; pero, entre nosotros, es pelea intemperancia, odio. Nos mordemos por "quitame allá esas pajas". Y no podemos pasar muchos días tranquilamente, que el gusanillo de la discordia nos impulse a algún desaguisado o zarabanda. ¿No se deberá ello a que el Litoral con la Sierra forman un matrimonio mal avenido, que no puede estar sin tirarse diariamente los trastos a la cabeza? ¿O, será, tal vez, que es actualmente el Ecuador un organismo enfermo que necesita cambiar de postura a cada rato, porque no aguanta en la misma posición?

El doctor Mosquerita ha aceptado ahora suprimir de su título la palabra "constitucional", que resulta demasiado larga y de difícil pronunciación para él. Y, en su lugar, ha convenido en poner el terminito "interino", que es más corto y sonoro. ¿Pero, no habrá aprobado tal cosa como una divertida inocentada, ya que desde sus tiempos mozos le ha gustado celebrar los inocentes en estos días de diciembre? El doctor Aurelio es de los que se las traen y le gustan las chuscadas, como aquella oferta que les hizo a los izquierdistas de la Asamblea, de gobernar con ellos, el día que lo eligieron.

4. No las tienen todas consigo nuestros robalos, bocachicos y corvinas, al mirar los tiburones, meros y atunes que nos ha mandado el Canal Zone. Los invictos campeones de las piscinas sienten su escozor al tener que medirse con esos buefos del Canal, acostumbrados a pasar a cada rato del Atlántico al Pacífico. Piensan que no son estos unos camarones, fáciles de coger y que se duermen, como los de La Punta, Viña del Mar y Mar del Plata. Se comprenden que les haya entrado su canillera a los campeones y que hayan comenzado a sentir calambres antes de meter los pies en el agua.

Nosotros no dudamos, sin embargo, del triunfo de los nuestros. ¿Para qué les falta, entonces, las costillas? ¿Verdad Dr. Manrique Izquierda? No faltará más que, careciendo nuestros campeones de costillas, de esterón y hasta de espinazo, como humanos anguilas les vaya a ganar cualquier vertebrado cazón del Istmo. Porque, debe saberse que, si les falta a los nuestros la caja torácica, se debe ello a la enormidad de sus corazones, que han roto las rejas de las costillas, negándose a admitir semejante encierro.

En lo que si alcanzarán honor y gloria los zonetas, será en la presentación de su ondina ornamental. Tirándose tal mujer, del alto andarivel, no se puede menos que admirar al Canal. Cuando ella brinca, ¡santo cielo!, se le pone a uno, el alma en vilo y se le coagula la sangre en las venas.

5. Mustafá. Mustafacito, pube hijo del Libano, necesita negucitu baratu. Pero Mustafá ser engañado malus empleados Contrul, por que perrus albanises. Mustafacito compra permisu sin saber ser falsu y, después, cobra molta a Mustafacito. Pobrecito Mustafá, hijo de Alá y siervo de Mahoma su profeta.

Largas imprecaciones ha lanzado el sirio en el Control. Pero el sordo Carbo, como una tapia. Nunca le ha hecho menos falta el timpano que para actuar como jefe del Control. Si le resulta una enorme ventaja eso de no oír lo que le dicen, Y, vaya que lo que le dicen es como para no oírlo. Para no oírlo él, Don Luis Felipe sonríe; sonríe doblemente. Primero, porque no escucha. Y segundo, por que todo lo que la gente dice, tiene que oírsele Don Federico.

Sin embargo, el señor Carbo ha renunciado. Bien venia él venir lo que ha venido. Como que lo que le falta de oído, le sobra de olfato.

6. Loja siguió plantada en sus trece. Y, resuelta a todo por el todo, paró las actividades, paró al Municipio y paró el resuello. A imitación de la cigarra, resolvió chillar sin descanso hasta hacerse oír o reventar. Y tuvieron que atenderla, cuando anunció que si no le oían de Quito, le oírían del otro lado.

Creemos nosotros que el grito lojano de "federación!", tendrá sus ecos, tarde o temprano, en todas las secciones del país. Puede que demore esa voz en repercutir sobre las oquedades de la conciencia ecuatoriana. Pero, al fin, resonará sobre todos los ámbitos.

## Los Acontecimientos Políticos

No dejaremos de expresar unas pocas palabras sobre los sucesos políticos que se han desarrollado a través de la actual semana. Para nosotros son ellos únicamente un motivo de profunda contrariedad y sumo pesar, ya que le restan la tranquilidad al país, sumiéndolo en un mayor estado de desconcierto.

Era nuestro anhelo que se conservara inalterable la paz y la concordia nacionales. Había ya entrado la república por un sendero de normalidad legal; y se esperaba que pudieran todas las fuerzas vivas ser dedicadas al desarrollo de las actividades fecundas, para que la ciudadanía recobre su perdido bienestar.

Grande desgracia es que la agudización de los enconos políticos y las ambiciones personales haya destruido ese orden, conseguido a

costa de tantos esfuerzos y sacrificios. No hay derecho para que el juego de las pasiones políticas haya vuelto a empujar al país sobre un despeñadero, cuando la aspiración unánime de los ecuatorianos es la de trabajar y producir, para salir de la honda crisis en que tantas malas administraciones gubernativas ha hundido a la Nación.

Confiamos en que de algún modo pueda señalarse un rumbo fijo a los destinos de la patria, ya que no es posible que sigamos produciendo un trastorno cada medio año y sorteando gobiernos inestablemente. El Ecuador necesita subsistir en un ambiente de confianza, gozando de una completa paz; y a la consecución de ello deben aplicar sus afanes los hombres sobre los que pesa la responsabilidad del futuro nacional.

(Sigue a la pág. 21)

# ARRIBARON A GUAYAQUIL DEPORTISTAS DE ZONA DEL CANAL

A bordo del Santa María arribó a nuestro puerto la delegación deportiva venida desde la Zona del Canal de Panamá, expresamente para sostener cotejos con nuestros elementos. Esta delegación está compuesta por: una ornamentalista, nadadores, waterpolistas, basketballistas y entrenador.

Estuvieron a recibirlos el señor George Capwell, Presidente del Club Sport Emelec y propugnador de esta jira: Anibal Santos, dirigente del mismo club; Arduino Tomasi, entrenador de nuestros nadadores; Sixto Torres del Comité de Basket Ball de la Federación Deportiva del Guayas; Luis Alcivar, Abel Gilbert, entre otros más que se nos escapan. También estuvo grueso público, entre los que encontramos a muchos de nuestros deportistas, a los campeones locales de la canasta y socios del Club Emelec.

La delegación que en estos momentos nos visita, está integrada por elementos jóvenes en su mayoría y de calidad todos, que es seguro brindarán espectáculos de inmenso valor para nuestro público.

Estamos pues en momentos de verdaderos acontecimientos deportivos y la ansiedad de nuestro público por verlos actuar ha hecho que veamos de hote en bote las gradecias de nuestros principales coliseos.

Los espectáculos de anteción harán época en nuestro medio deportivo sin que los eventos de basket y water polo sean menos que ello, sobre todo porque los waterpolistas demostraron una eficacia singular en los tiros.

La permanencia de los miembros de la delegación zoneta será hasta Pascua, aun cuando hay la probabilidad de que se prolongue hasta el año nuevo para gozar de las delicias de las magnificas competencias que van a darnos.

Al ser interrogados acerca de sus impresiones al llegar a nuestras playas, expresaron estar en cantados por las muestras de aprecio con que han sido recibidos, por las delegaciones deportivas y pueblo guayaquileño, así como también están favorablemente impresionados al conocer ya la mayor parte de nuestra ciudad, de la cual ya tenían formado concepto similar por informes emanados de las autoridades de la



En esta gráfica, se ve a los nadadores zonetas que forman el equipo de water polo que van a dirimir superioridades con nuestros muchachos. Aparecen de izquierda a derecha: Roy Boggs, Eddie Wood, Allan Ford, Billy Zimmer y Henry Griesser, el coach que acompaña al equipo.

Zona del Canal y de muchos de sus amigos y relacionados que habían visitado Guayaquil.

Mr. Griesser, entrenador del equipo zoneta, manifestó que confiaba ampliamente en la actuación de sus muchachos frente a los nuestros, ya que por sus antecedentes y por el alto espíritu de lucha que poseen, confían plenamente en que triunfarán, sin dejar de reconocer la gran clase de los locales ante los que deberán emplearse fuertemente.

Tanto Mr. Griesser, como los demás personeros de la delegación deportiva zoneta, se muestran agradecidos de la gentil recepción que les fuera prodigada a la vez que presentaron el más cordial saludo a la masa deportiva y a toda la sociedad guayaquileña.

Como final de esta crónica SEMANA GRAFICA expresa el saludo más cordial a quienes son ya

nuestros gratos huéspedes ofreciéndoles nuestra simpatía.

Esperamos que sean magníficos los espectáculos que nos van a brindar, cuanto más que tienen que demostrar todo el deporteismo que deben haber recibido de un entrenador tan competente como el señor Griesser, destacado aún en el medio ambiente de los Estados Unidos.

Y, como complemento de nuestra información, insertamos la entrevista que le hiciera uno de los cronistas deportivos de EL TELEGRAFO, a Mr. Griesser, el excelente coach de los apreciados deportistas de la Zona del Canal.

¿Qué piensa Ud. de nuestros nadadores y su estilo?

—Son de los mejores que yo he visto y creo que barían buen papel en competencias mundiales. Su estilo es magnifico y los tiempos que han marcado muy buenos.

¿Cree que sus muchachos rindieron todo su juego contra los de Emelec?

—Creo que no, porque nunca han jugado en cancha de cemento y siempre lo han hecho en las de madera. Con todo, afirmo que los encuentros venideros los harán mejores, ya que se irán familiarizando con la cancha.

¿Qué impresión le ha causado Guayaquil Deportivo?

—Estoy muy agradecido del público, que ha sido muy amable para con nosotros. Ojalá algún día podamos corresponder en la misma forma. Estoy, asimismo, muy agradecido de Mr. Capwell, que ha sido muy atento con nosotros. Agradezco en general a todo el público guayaquileño.

¿Qué le parece el clima nuestro? ¿Afectará a sus muchachos?

—El clima nos parece muy bueno— dice— pero hemos encontrado el agua muy fría. Con la práctica nos enseñaremos, estoy seguro. Si ganamos o perdemos— agregó— nos queda el agradecimiento para la ciudad que tan amable ha sido para nosotros.

¿Qué le parece las piletas?

—La que están construyendo bien puede compararse con varias que he visto en otras partes.

Respecto a la Municipal, también me gusta.

¿Cree que Wood ganará a Alcivar?

—Creo que puedo asegurárselo, así como que Ford, de catorce años, ganará a Gilbert. Ford puso 1.10" 5-10, teniendo el record de la zona del Canal de Panamá. El tiempo de Wood es muy bueno: 58" 8-10 en los 100 metros libres. También nada estilo pecho y tiene el tiempo de 1.12".

Agregó que Ford ha puesto 10.40 en los 800 metros libres, aquí.

¿Qué le parecieron los basketballistas locales?

—Desarrollaron un buen juego de conjunto y todos se desempeñaron muy bien.

Con Flemming:

Flemming es el capitán del equipo de water-polo y dice que su gente puede jugar con los mejores de Sudamérica. Nos dijo que el capitán del equipo de natación es Wood.



Presentamos al fuerte equipo de basket ball de los deportistas que son nuestros gratos huéspedes y que pertenecen a la Zona del Canal de Panamá, que tan buena performance han demostrado en su actuación con los nuestros. De pie, de izquierda a derecha: Tonnesson, Gans, (capitán), Arroyo, Brown y Griesser, entrenador. En cuclillas: Malone, Arango y García.



# EL RETRATO DE LA OTRA POR J. B. VALERO

para encontrar la habitación. Dio con ella por fin. Antes de entrar, ya sabía que en aquel recinto hallaría lo que buscaba. Todas las luces de la casa —ésta era una de las órdenes que Gonzalo había dado por teléfono a su ayuda de cámara— estaban encendidas. Así se evitaba el trabajo de buscar los interruptores. Las profusas lámparas derramaban torrentes de luz, inundando las habitaciones de una claridad meridiana. Sin embargo, en aquel recinto se esparcía un resplandor tenue, de tonalidad azulada, que lo hacía contrastar con las demás habitaciones. Esto fue suficiente para que Marina, sin que pudiera precisar por qué, dedujera que en aquella estancia se encontraba el retrato de que le había hablado Rosa.

En efecto, allí estaba el cuadro. Marina lo contempló con una especie de inquietud supersticiosa. El aire de solemnidad y austeridad del saloncito, donde no había más muebles que dos sillones, un sofá y un velador, ni más ornamento que una estatuita de bronce en un rincón, sobre un pedestal, aquella luz tenue y discreta que no se sabía de dónde procedía, pues las lámparas, por una habilidad del instalador, estaban ocultas, los dibujos extraños de la alfombra, la severidad de las cortinas de un azul profundo, todo, en fin, cuanto había en aquel recinto, tenía un algo de vaguedad y solemnidad que sobrecogía. Pero lo que realmente hizo sentir a Marina el calor de la inquietud y de la superstición fue aquel retrato, aquel lienzo en que Marina creyó verse a sí misma, pero sin ser ella misma. No había podido explicar en qué se diferenciaba aquella mujer de ella, pero la diferencia existía, no precisamente en el detalle del cabello, según apreciación de Rosa, sino en algo más profundo e inmaterial. Si alguna esperanza quedaba en la visitante de que aquella mujer pudiera ser ella misma, vista por Gonzalo en la colección de retratos de su tía, tal esperanza se desvaneció. No, no era ella la mujer que Gonzalo había pintado tan magistralmente, no era ella la mujer que Gonzalo reverenciaba con una especie de adoración mística. A aquella imagen podría pasar por la suya para un espíritu vulgar e inexperto, pero ella veía que la mujer retratada por Gonzalo tenía un alma que ni era la suya ni se asemejaba a la suya. Era algo así como el mismo cuerpo de Marina con un espíritu distinto. Y la imagen, la rival, parecía mirarla. Esto agudizó su inquietud de tal modo, que salió inmediatamente del salón y de la casa. La distancia que separaba el domicilio de Gonzalo del de su tía, dio tiempo a Marina para buscar una solución al problema que la humillante rivalidad de la desconocida le planteaba. ¿Quién era? No le importaba averiguarlo. Existía la rival y eso le bastaba para que su orgullo le impidiera cruzar una palabra más con Gonzalo.

Y por no volver a hablar con Gonzalo, habló con su tía. Se le contó todo, le entregó la llave para que se encargara de hacerla llegar a manos de su dueño y comprendió inmediatamente el regreso a su pueblo, para vivir con sus padres hasta que la tempestad de senectud en su corazón hubiese amainado. Entonces volvería al lado de su tía y tendría bien presente lo ocurrido ahora para no cometer nuevas imprudencias que motivaran una segunda separación.

A doña Luz, que así se llamaba la tía de Marina, le parecieron tan prudentes estos propósitos, que al siquiera intentó retrasar el viaje. Y Marina se marchó aquella misma noche llevando la bendición de doña Luz.

Gonzalo comprendió que algo grave había ocurrido, al recibir por medio de un criado de doña Luz el llavín que había prestado a Marina. Supo por el sirviente que era la propia doña Luz quien le había entregado el llavín y que la señorita Marina se había marchado la noche anterior a su pueblo sin que pareciera tener el propósito de volver a la ciudad.

No se molestó en hacer deducciones inútiles. Se fue inmediatamente a visitar a doña Luz y con los mejores modales que su estado de excitación le permitía emplear, solicitó una explicación de lo ocurrido.

Doña Luz, que era ya demasiado vieja para andarse con rodeos y disimulos, le dijo a Gonzalo toda la verdad, es decir, todo lo que sabía por su sobrina.

Entonces ocurrió algo insospechado. Doña Luz creyó que Gonzalo se había vuelto loco. El pintor se echó a reír y se entregó a las expresiones de júbilo más desaforadas. Fue una explosión de alegría tan inmensa y tan sincera, que doña Luz pasó por alto la incorrección y la vehemencia que tal actitud llevaba consigo.

E naquel momento Gonzalo le parecía más inofensivo que nunca.

Inquirió Gonzalo: —¿Usted me asegura, señora, que su sobrina sólo se ha marchado por eso?

Doña Luz, muy seria, contestó: —Por eso y porque yo no he hecho nada por retenerla. Le conozco hace tiempo y sé que tiene usted buen fondo, pero la verdad es que la gloria y... las mujeres han empezado a sonreírle.

—Eso último no me preocupa lo más mínimo —dijo Gonzalo con alegre indiferencia.

Doña Luz le miró sorprendida. —Pues no se hace usted ningún favor con esa despreocupación de que blasona.

—No me ha entendido usted. Digo que no me preocupa porque le voy a demostrar que no merezco ese mal concepto que tiene usted de mí. Y ahora vamos con lo otro: con el bendito asunto del retrato. Sé que se han creado alrededor de ese cuadro historias fantásticas en las que toma parte una dama misteriosa, América, una travesía, un amor imposible y qué sé yo cuántas cosas más. Para todo esto yo sólo tengo una respuesta, señora: la dama del retrato no ha existido nunca más que en mi imaginación. El ideal de mujer que yo llevaba dentro plasmó en ese cuadro. Lo de la habitación cerrada y la atmósfera de misterio en que yo he procurado envolverle, no ha sido más que un poco de propaganda, imprescindible en estos tiempos de competencia y mercantilismo. Si después vi a Marina y era tan semejante a la mujer que yo había soñado, ¿cómo no había de enamorarme de ella? De modo, señora, que su sobrina no tiene ninguna razón para sentirse ofendida.

Gonzalo hizo una breve pausa, y continuó: —Ese retrato, o no es de nadie,

(Sigue a la pág. 8)

# LA ERA DE LA TELEVISION SE VA A INICIAR EN LOS EE. UU.

LAS CARACTERISTICAS DE LA NUEVA INDUSTRIA, QUE HASTA HORA SOLAMENTE HA OCASIONADO PERDIDAS A TODO EL MUNDO. MAS DEL 50 POR CIENTO DE LA POBLACION NO DISFRUTA DE ESTE ESPECTACULO



1— El edificio "RCA", del Rockefeller Center, Nueva York, donde se hallan situados los estudios de televisión de la National Broadcasting Company. — 2 — La cúspide del edificio "Empire State"—el más alto del mundo— donde se encuentra la antena transmisora de televisión de la National Broadcasting Company neoyorquina. — 3— Uno de los aparatos receptores de televisión que usa el público europeo desde hace varios años y van a ponerse ahora a la venta en los Estados Unidos. — 4— El "puente de control" de los estudios de televisión de la National Broadcasting Company de Nueva York. A través de los cristales que tienen delante, están viendo todo lo que pasa en el escenario.

Aunque en ella se han gastado millones, la televisión es hasta ahora el único medio existente de diversión que no ha producido un solo centavo.

Con esto queremos decir que no hay hasta el presente ningún sistema de televisión que cubra sus gastos, condición: muy desventajosa para cualquier empresa. Este embrionario prodigio de las grandes industrias está profundamente adeudado, pues no tiene ingreso alguno, pero sus desembolsos son considerables.

De continuar este estado de cosas por un periodo de tiempo indefinido, la televisión se convertiría en parásito y, eventualmente, sería descartada, pero con el fin de hallarle lugar en la falange del radio, del teatro del cine y cualquier otro negocio lucrativo, hemos de tener elementos que presenten una perspectiva de obtener ingresos suficientes para ofrecer programas y hacer frente a los gastos.

Como coordinador de televisión de la National Broadcasting System, una de mis labores principales es el estudio de los aspectos pecuniarios de la televisión, y analizar el mérito de cada proyecto presentado para hacerla comercialmente productiva.

Aunque hay varios planes en estudio hasta el momento no se ha encontrado ninguna vía práctica de que la televisión cubra sus gastos. No obstante, la perspectiva no es muy incierta y abriga la confianza de que se hallará algún modo de colocar esta naciente industria sobre una base comercialmente firme.

Además de estudiar los medios de llevarla al terreno productivo, tengo también la responsabilidad de estudiar los sistemas de producción del cine, puesto que existe gran parecido entre los programas cineáticos y los que pueden aplicarse a la televisión. Más todavía, contamos con aprovechar la experiencia sin paralelo adquirida en la producción de películas.

En la industria del radio mucha gente considera la televisión como una intrusa, y de aquí que me sea necesario ejercer también con harta frecuencia, el papel de mediador pero en términos generales, la televisión va ganando terreno en el plan corriente de las difusiones.

De vez en cuando apelamos también al teatro y al cine en busca de ideas prácticas para la elaboración de programas de televisión.

(Sigue a la pág. 17)

# LOS SECRETOS DE LA ABUELITA

No pueden ustedes imaginar la gran cantidad de cosas que aprendo conversando con abuelita. Yo también en un tiempo, como ustedes, sin duda, me he reído de las "personas de experiencia", pero ahora he advertido que saben infinitamente más cosas que yo y, precisamente, sobre temas que me interesan.

Por lo pronto, ella es tan coqueta como nosotras, si no lo es más aun. Le gusta también la buena mesa, pero con discernimiento: su mesa se compone de platos cuyo recuerdo es delicioso.

—Oh, tu cutis, abuelita!

—Pequeña mía, es que yo también tengo mis cuidados de belleza cada diez días. Mezclo novena gramo de harina de cebada, treinta y cinco gramos de miel blanca y una clara de huevo. Aplico esta pasta sobre el rostro y la mantengo toda la noche.

Son éstos los principios de las máscaras modernas de belleza.

Y mientras ella me va contando sus secretos, voy comiendo el mejor asado de mi vida.

—¿Sabes tú por qué? El entre cote ha sido ligeramente introducido en un recipiente con aceite, por ambos lados, antes de ponerlo en la parrilla ya roja. Por eso te gusta tanto ese asado, hecho tan a punto.

—Pero, ¿y estas legumbres? Estas salrosas zanahorias, estos petit pois cocidos con un poco de azúcar, y estas habas que guardan el color natural que tenían en la huerta?...

—Pon en la cacerola una cucharadita de bicarbonato y lograrás todas estas maravillas.

—Abuelita, mientras tú hablas no tengo más ojos que para tus manos, más blancas que las de muchas jovencitas.

—Es que las froto continuamente

te con harina de maíz o de avena, o bien con un agua hervida con granos de trigo. Oye una buena receta para blanquear las manos: mitad de harina de avena y mitad de jugo de limón, agregar agua de rosas hasta formar una pasta.

—¿Y tus hermosos cabellos?

—Pues me fricciono la cabeza dos veces por semana con la siguiente loción: del espinazo de vaca o buey extraigo la médula y la hago fundir a baño de María. Mezclo lo que resulta con ron, en el cual, previamente, he hecho macerar unas hojas de Romero.

—Abuela: tu sonrisa es siempre joven y brillantes son tus dientes....

—Nieta mía, es muy simple conseguirlo: froto los dientes cada dos días con cáscara de limón.

—¿Has visto, abuelita, cómo tengo los ojos hinchados?

—Tú te acuestas muy tarde....

Este es un buen remedio: Se hierve un vaso de vino tinto con una pulgada de pétalos de rosa. Espera que todo se reduzca a la mitad. Lava los ojos y los párpados dos veces por día con este líquido tibio.

—Tú, abuelita, estás esbelta como una señorita. Estoy segura que cuidas "la línea". ¿Conoces algún secreto contra el exceso de carnes?

—Pequeña: una fricción todas las mañanas con una loción con puesta de jugo de limón y de ron blanco es mi único remedio. Se puede también masajear ligera mente el busto con esta loción, pero sin tocar jamás los puntos demasiados sensibles.

—Mis uñas están completamente estropeadas....

—Recuerda esta receta: aceite de oliva con diez gotas de viragre, diez de jugo de limón y una media cucharadita de ácido bórico. Mezcla bien todo y báñala las uñas en este líquido durante un cuarto de hora cada dos o tres días.

—Abuela, ¿has notado esta horrible mancha sobre mi nuevo vestido?

—El jugo de limón y un poco de sal hacen desaparecer todas las manchas, y, lo que te sorprenderá aún más, saca las manchas de tinta con leche cruda, con tomates maduros y aun con frutilla. Y ya que estamos en tren de consejos te diré que jamás lavo mis cepillos de la cabeza.

Los froto simplemente con un poco de salvado y de vez en cuando recorro al amoniaco para dar nuevamente rigidez a las cerdas.

—Y dime, abuelita, ¿por qué tus confituras son mejores y me

parecen más deliciosas que las que como en casa?

—Porque pongo la fecha a cada frasco. Así se consumen cronológicamente, si es posible decirlo. Las primeramente hechas serán mejores que las últimas.

—Abuela, tus confituras son como las personas, porque advierto que éstas se vuelven más interesantes envejeciendo....

**Y MIS PEQUEÑOS SECRETOS**

Esta avalancha de recetas y consejos me confundió y me pareció ver en la mirada de abuelita un brillo malicioso, como diciendo: "¡Ah, juventud!". Amo mucho a mi abuela para agradecerle hacer ante ella el papel de tonta.

Y entonces, he recurrido yo también a mis pequeños "trucos". Y, paradoja divertida, mientras mi abuela me ha enseñado los secretos para conservar la belleza, yo le expliqué, a ella nada menos, secretos domésticos que desconocía sin duda.

—Si tú no te opones abuela, voy a limpiar las alfombras. Te recomiendo el aserrín de madera humedecido en agua y amoniaco. Cubrirás la alfombra con este aserrín, pasa por encima, en to dos sentidos, un cepillo, un escobillón y luego recoge el aserrín con el aspirador. Tu alfombra quedará nueva.

—Pero, nieta mía, ¿cómo eres de hacendosa!

—¿Y las manchas de grasa sobre el empapelado? Me sirvo para secarlas simplemente del éter. Pero también sé otras cosas más. Por ejemplo: conozco un método para impedir que las prendas de color pierdan en el lavado: las sumerjo previamente algunos minutos en agua adicionada de sal: tres litros de agua por cada cu charada grande de sal gruesa. Y mi pequeño secreto sirve para cualquier clase de tejidos.

—Mi pequeña "sabiñonda", voy a consultarte una cosa. Hay muchas cosas que ignoro verdaderamente. Esta mesa tiene el barniz levantado en varias partes o manchado en otras. ¿Qué se puede hacer?

—Oh, abuela! Nada más sencillo: Echa un poco de aceite de

linaza sobre un trapo empapado en alcohol de quemar y restriega en forma circular, sin detenerse, sobre la parte que quieres reparar y continúa hasta que todo quede parejo.

—Y ya que te he contado tantos secretos, permíteme que te diga cómo he limpiado las cortinas de color de casa. Las he pasado primero por agua adicionada con vinagre o amoniaco, para fijar el color. Inmediatamente las he lavado en agua tibia con jabón. Después las he enjuagado varias veces en agua fría.

—Para las cortinas blancas, antes de plancharlas, las sumerjo en agua de almidón, y si se trata de cortinas de tul las coloco bien extendidas, después de esta operación, sobre una tabla y se planchan solas.

—Oh, mi pequeña! Tus secretos valen los míos. ¿Qué de cosas podrías enseñar más tarde a tus nietos!

ROSA MIGALL.

## CHISTES FLOJOS

EN SANTA ELENA

Un turista del altiplano que pasaba unos días en nuestra región santelenense al ver el estado calcinado de la tierra, preguntó a un habitante de Santa Elena:

—Digame, amigo... ¿aquí no llueve nunca?

—¿Llover?— contesta el puntelero— Mire, señor... Hay por aquí ranas que ya tienen diez años y todavía no han podido aprender a nadar.

MANERAS

Dice un educacionista que la tarea más difícil de los padres en nuestros días es enseñar buenas maneras a sus hijos.

Y debe serlo; como que los pobres chicos tienen que aprender algo que jamás ven en su casa.— (Lustige Blatter).

HAY QUE SABER DISTINGUIR

—Pero señor, usted parece ignorar que está prohibido a los pasajeros fumar en el tranvía.

—¡Ah, señorita! Yo no soy pasajero; soy el guarda.

## EL RETRATO DE LA OTRA

(Viene de la pág. 6)

o es de ella misma, de ella misma que ha encarnado mi ensueño de toda la vida, ese ensueño que me hizo presentirla, y que me inspiró uno de mis mejores lienzos. Usted, doña Luz, va a hacer el favor de escribirle explicándole detalladamente todo esto y anunciándole mi visita...

Un gesto de asombro en doña Luz.

—¿Su visita?

—Sí, mi visita.

—Pero...

—No sé por qué la sorprende, si acabo de decirle y de demostrarle que estoy enamorado de Marina. Dígame todo eso, doña Luz, y adviértale que voy a pedir su mano a sus padres. ¿Ve usted como no hay motivo para que me juzgue usted tan mal? ¿Ve usted como todo eso del donjuanismo es pura filia y se acaba cuando nos encontramos ante una mujer que lo merece? ¿Ve usted?...

Pero doña Luz no quiso "ver" nada más. El vehemente y entusiasta discurso de Gonzalo la había aturdido.

—Si esto no es amor —se dijo la buena señora —que venga Dios y lo vea.

Inmediatamente escribió a su sobrina y entregó la carta a Gonzalo para que él mismo se encargara de darle curso. Todo con tal de perder de vista cuanto antes a aquel joven apasionado.

—Pues a mi edad —pensó mientras Gonzalo echaba a correr con la carta de doña Luz en la mano — las pasiones, incluso las ajenas, no acarrearán más que trastornos.

J. B. VALERO.

## IGLESIA PEQUENISIMA

Cuarenta años ha empleado un monje en construir, sin auxilio ajeno, la iglesia más pequeña del mundo. No puede contener más que a seis personas. El monje ha elevado su piadoso monumento en Guernsey, empleando guijarros y restos de porcelana. Las imágenes han sido ofrecidas por los fieles. El altar es del mismo material que el resto de la iglesia. Un nor teamericano que visitaba Guernsey, propuso a su dueño la adquisición del edificio por la suma de 6.000 libras esterlinas, pero el monje rehusó. Cerca de la iglesia, el religioso ha edificado una gruta donde van a orar los fieles de la región. El Obispo Durham visitó la diminuta iglesia y la encontró demasiado pequeña. Dijo al religioso:

—Hubiera sido preferible que empleara seis años en construirla y que la iglesia diera cabida a cuarenta fieles.



LA GENSURA PROHIBE QUE LAS MUCHACHAS APAREZCAN EN EL CINE EN CAMISA DE DORMIR. TIENE QUE SER EN PAJAMAS...

CLAUDETTE COLBERT

TUVO QUE HOSPITALIZARSE DURANTE DOS DIAS CON VARIOS TENDONES DISLOCADOS, DESPUES DE BAILAR EL CANCAN EN LA PELICULA "ZAZA"

Editors Press Service, Inc. 220 E. 42nd St., New York

CHARLES SCHWAB

645

# TENTATIVA DE RETORNO A LA TERNURA

Mujer...

nebulosa de la vida,

herida rezumante

de un ocaso en letargo;

con tus gemidos ocultos,

alejaste mi existencia del tormento

y acechaste la tristeza,

de un plenilunio errabundo.

En la blandura sedante de tus senos,

ví la imagen de Dios

que asomó con la inocencia de mis ojos.

Hélice de argentados resplandores,

has prolongado el viaje

de los días de otoño,

para que no gravitara la penumbra

en mis alcores soleados.

Y allí

me diste a mondar

el fruto de tus besos,

para extraer el jugo dulce

de las canciones marchitas hace tiempo,

en el estío de tus labios.

Mujer...

en la oleada ígnea

de nuestros vencedores,

se habrá desvanecido la danza de las sombras,

y sembraremos

la adventicia raíz de tu alegría

en el cenit radiante

de nuestro regocijo.



Gustavo SERRANO.

# PAGINA DEL HOGAR PARA LAS LECTORAS DE SEMANA GRÁFICA

## LA ÚLTIMA MODA EN PARÍS

Detalles de los modelos últimamente presentados: los talles son muy delgados, las faldas se acortan considerablemente, el corte es asimétrico y novedoso.

Por LUCIEN MARION

PARIS, diciembre de 1938. — La moda para 1939 reúne características de gran novedad y en general sienta muy bien. Si bien es cierto que copia algunos detalles de épocas pasadas, no copia por eso el estilo sino combina cada uno de los elementos anteriores en forma nueva y armoniosa.

Existe una cierta unanimidad de criterio en lo referente a la adopción del talle "princesa" estilo 1900. Los cuerpos van sobrepuestos a las faldas o las faldas van sobrepuestas al cuerpo, pero en cualquiera de los casos el talle es invariablemente tan delgado como sea posible. Se logra este efecto ya sea mediante el empleo de ballenas, ya mediante el corte sumamente acampanado de la falda, acentuado por forros de cerda para el interior de las cadenas o por enaguas almidonadas.

En todas las grandes casas de costura se nota una tendencia marcada a dar a las faldas el mayor acampanado posible. Hasta las faldas de deporte están cortadas en diagonal, con amplio ruedo. Para la calle, las faldas son de corte totalmente circular o con paneles anchos en el ruedo pero siempre aplanadas en las cadenas. Mainbocher presenta en su salón una colección entera de faldas de este corte, para la tarde, en azul marino y en negro.

Molyneux sigue fiel a sus faldas con plisado de acordeón para el día y la noche; en la mayoría de las casas se exhiben faldas abierlas a un costado o provistas de una tabla plisada en el frente, para dar a la prenda amplitud de movimientos.

Las faldas son cortas, y todo indica que van a ser más cortas todavía. Algunos de esos vestidos acampanados, confeccionados en crepé de lana en casa de Mainbocher son tan cortos que parecen más bien chaquetas de tres cuartos. Afortunadamente, dejan ver de diez a veinte centímetros de bonita enagua.

## LAS NUEVAS MANGAS

Las mangas ponen una nota de extrema novedad en la moda de 1939. Semejan globos drapados en la parte superior de mangas del siglo XV. Van generalmente forradas con muselina almidonada, para que permanezcan levantadas por encima de los hombros, lugar donde tendrán que cubrir el gran espacio desierto que deja el peinado hacia arriba que se es tila ahora y que estuvo en moda en 1880.

Es muy raro encontrar mangas que sean completamente planas en los hombros, aun mismo en los abrigos. Todas ellas van levantadas, ya sea por estar recogidas en la parte superior o por medio de rellenos. En los vestidos para el día las mangas son cortas o medias mangas.

En muchos talleres se notan modelos que llevan adornos solo a un lado. Schiaparelli que presenta ya su colección para la primavera próxima, exhibe un vestido de jersey de lana color amarillo canario, adornado con un "jabot" y un gran bolsillo cuadrado, colocados ambos a un solo lado del vestido. Una de sus chaquetas para la noche tiene una manga muy inflada y la otra completamente ajustada al brazo.

Ducharme presenta un modelo de crepé suave, en tono heliotropo, que llama "Extase" y está cortado en forma completamente asimétrica. Tiene el cuerpo recogido en la parte derecha de la nuca donde termina en una "coquille" de la misma tela. La falda lleva un corte en un solo lado.

Esta búsqueda de lo poco usual se evidencia también en los conjuntos de deporte, en los que tanto la falda como el abrigo, ambos cortados en forma sumamente cómoda, pueden ser, por ejemplo, de color marrón mientras que la chaqueta es de tono beige, más claro. O un vestido de baile con falda "princesa" de satén negro puede llevar en la parte superior terciopelo rojo, o un corsé de satén azul, como hemos visto en casa de Paquin.

Vestido de noche, creación de Lucien Lelong, confeccionado en crepé azul, con plisado en el frente solamente.— Foto Anzon, París).

EFECTO CARNAVALESKO Schiaparelli ha adoptado un efecto carnavalesco en algunas de sus creaciones, ya que la mayoría de sus nuevos modelos están cortados en estilo arlequinesco. Llevan aplicaciones de fieltro o encajes cosidos en las mangas de una chaqueta larga y derecha o de una chaquetilla corta y semientallada. Sus nuevos sombreros parecen caretas de fieltro duro, moldeadas siguiendo la forma del rostro, con alas suaves que permiten llevar el sombrero encastrado en la parte superior de la cabeza, como si fuera una toca. Para la noche se llevan medias caretas encima de la frente, de modo que el ribete de encaje descende hasta las cejas.

En cuanto a los trajes para la noche, hay tres fórmulas que obedecer esta temporada: ausencia de escote cuando las mangas son largas y la falda recta; escote redondo cuando las mangas son muy cortas e infladas y la falda es acampanada; y espalda completamente descubierta cuando el vestido es sin mangas.

Entre las creaciones más elegantes que hemos visto en estos últimos días debemos mencionar dos modelos de Molyneux. El primero es de corte estrictamente sastre, de lamé plateado, con falda corta y suavemente acampanada y una chaquetilla corta que se lleva sobre una tricotada de casi mir de lana negro, tejido a mano. El segundo es un traje de la na suave, negra, cortado en forma similar al anterior y que se lleva sobre una blusa dorada de lamé, con cuello pequeño y recto y botones del mismo lamé.

Paquin presenta algunos abrigos de piel muy bonitos. Uno es de astracán gris, confeccionado en bandas horizontales ondulantes que dejan ver una línea delgada, negra, del material que sirve de base entre banda y banda; con cinturón negro. Otro es de astracán negro, con cinturón de gamuza rojo oscuro. Ambos tienen faldones acampanados similares a las faldas de los vestidos que cubren.

Otra gran novedad: ropa interior de lana! Jacques Maillat exhibe en su exposición algunos camisones de dormir confeccionados en finísima lana de Angora. Otras prendas interiores son de muselina de lana, muy tenue, con encaje.

## LA SILUETA DEL DÍA

Los plisados comienzan a llevarse con furor y serán la nota dominante de las toilettes primaverales. Veremos el plisado corriente el plisado acordeón y aún el "plisé soleil", que será favorito para las elegantes toilettes de fiesta.

El color burdeos es el tono preferido para trajes de calle y fiesta. Y aparece que sólo aceptará una combinación: los diferentes matices del celeste. No se ve un solo traje de este tono que no vaya combinado con aquél. Y es verdad que forman un conjunto.

(Sigue a la pág. 17)



Blusa de seda estampada, con rayas multicolores, presentada por Lucien Lelong en su última exposición.— (Foto Anzon, París).



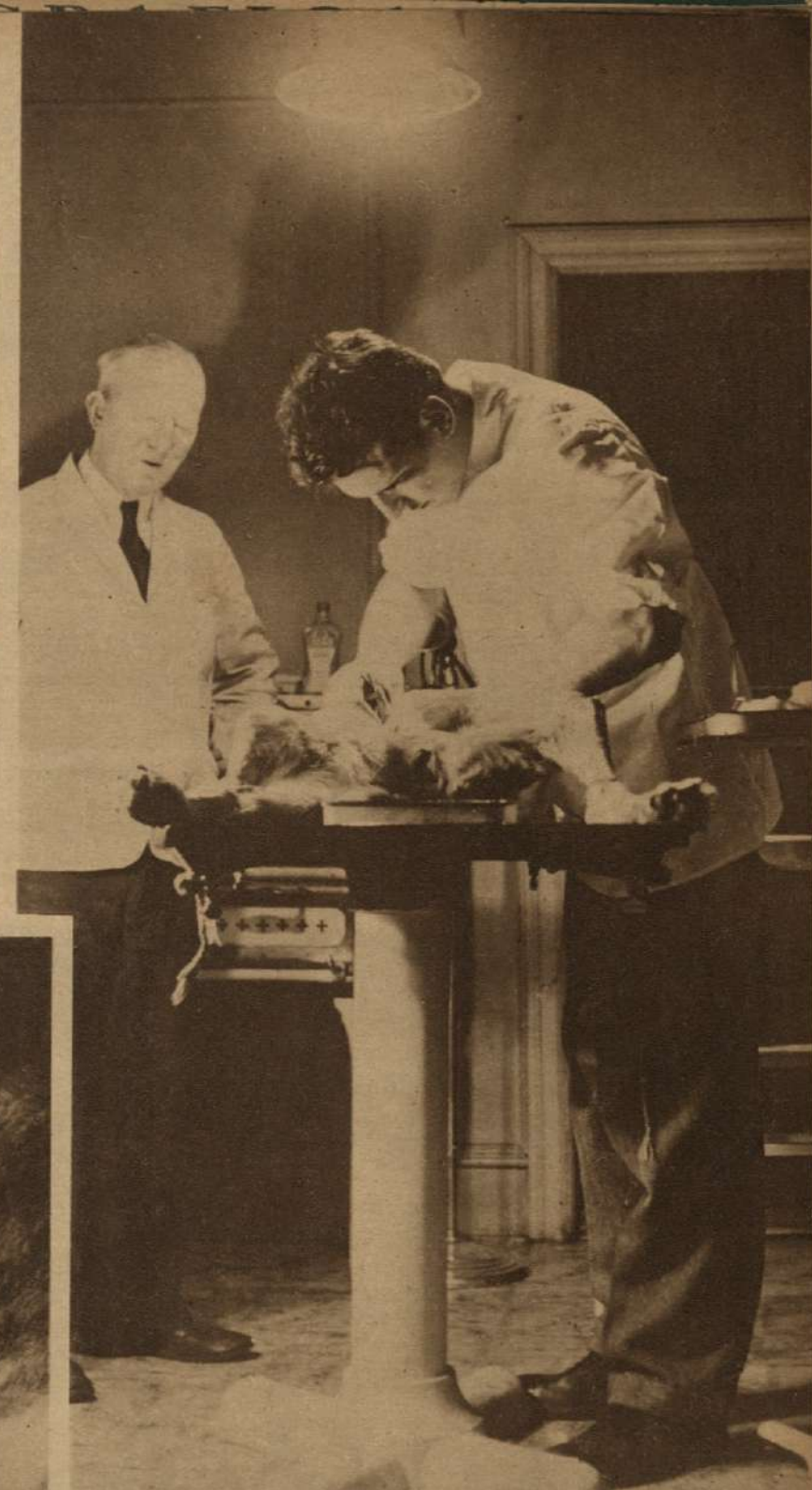
Un joven veterinario de Nueva York, el Dr. Emanuel Tarlow, realizó recientemente la difícil operación de remover un tumor canceroso que pesaba más de cinco libras, del pecho de un perro policía de 12 años, habiendo sido este el primer caso en que el paciente sobrevivió tras de tan peligrosa operación. He aquí al paciente llegando a la Clínica para Perros y Gatos. Adviértase lo desarrollado que se encontraba el tumor.



Hubo que afeitar la zona operada con una maquinilla eléctrica, estando ya el perro insensible.



El cirujano y su ayudante han tenido que atar las patas del perro a la mesa de operaciones.



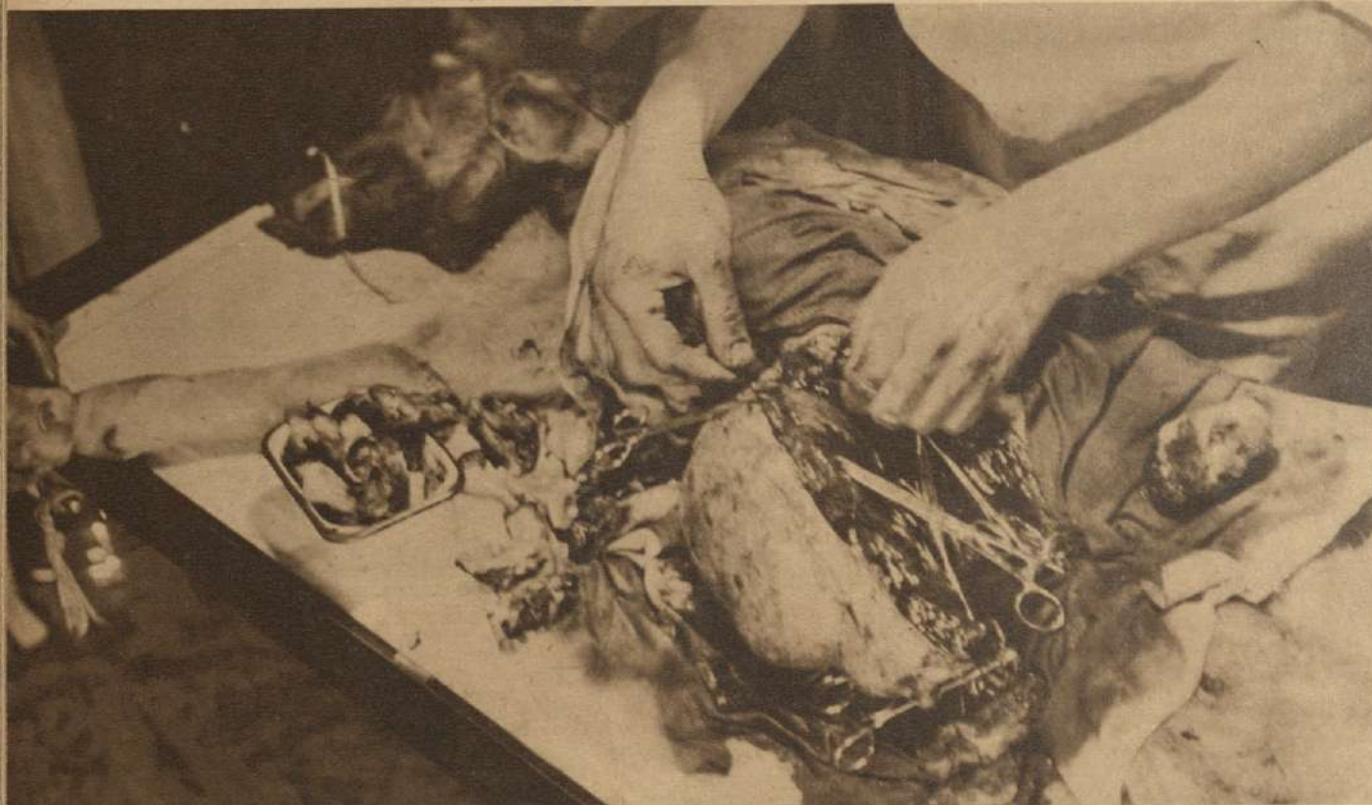
La sala donde operó el Dr. Tarlow. Tuvo que calcularse bien la anestesia, por la edad del perro.



En torno del tumor se aplicaron al paciente varias inyecciones para obtener la anestesia local.



La operación ha comenzado: un forceps retiene la primera vena cortada. ¡Corre la primera sangre!



A pesar del uso de algodón para restañar la sangre, las toallas están ya rojas.



Se ha comenzado a cerrar la incisión después de terminarse la difícil operación



El doctor ata un vaso sanguíneo. Los  
a veces operan con las manos



He aquí el enorme tumor completamente  
del cuerpo del animal. Su peso era



Se ha ensanchado la incisión y los forceps marcan las venas cortadas por el veterinario . . .



La herida abierta al terminarse la extracción. Todavía hay varias venas que deben ligarse . . .



Por medio de grapas metálicas se  
Véase el tumor lavado junto



El ayudante desata al perro, mientras que el cirujano acaba de atarle con  
cuidado las vendas.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

## ANECDOTAS

### ¡NO ESTARIA MAL!

Taborda, un caricaturista argentino, más conocido por "El mo no", solía pasar momentos de verdadero apremio en los comienzos de su carrera.

Se encontraba un día frente a un juicio por cobro de pesos y discutía con el abogado de la parte demandante, quien le decía:

—Debe usted pagar inmediatamente. Son sólo ciento treinta pesos, que deben estar aquí mañana, ¿de lo contrario, se los haremos encontrar nosotros!

—Creo que no es mala idea —respondió tranquilamente el ingeniero Taborda—; pero, dígame, doctor: ¿si tiene usted esa habilidad, no le sería lo mismo hacerme hallar ciento cincuenta, cosa de que me quedan unos pesitos para mí?

### TODO EN FAMILIA

El maestro y compositor argentino López Buchardo suele verse asediado por una cantidad de aficionados que pretenden conquistar la gloria y recurrir a él en procura de su opinión y el clásico "empujón". Entre los tantos, llegó un día uno y el dijo, después de mostrarle su trabajo:

—Mi hermano mayor hace la letra, mi hermano segundo como pone la música, y yo la canto...

—Muy bien, muy bien —exclamó Buchardo—; pero, quiere decirme ahora, ¿quién silba todo esto?

### ERA JUSTO

El abate Terray, ministro francés, fue célebre por sus salidas. Se cuenta que un día fue un cantante de la Opera a solicitar de él el pago de una pensión que su voz le había valido sobre el tesoro real, obteniendo de Terray la siguiente contestación:

—Amigo, es preciso esperar algún tiempo porque es justo que los que lloran cobren antes que los que cantan.

### CADA CUAL SU CANTIDAD

Bernardo Duggan, gentleman y deportista, cenaba en un conocido restaurante de París, rodeado de sus amigos, cuando encontró en su plato de sopa un pelo. Después de separarlo en el borde del plato llamó al camarero y sin perder un solo momento, su tranquilidad y habitual forma de ser, le dijo:

—Mire, usted, sería conveniente que los pelos se sirvieran aparte, para que cada cual se pusiera según su voluntad.

Dicho esto, siguió comiendo tranquilamente.

### ASUNTO ARREGLADO

Encontrándose D. Diego de Añava, obispo de Cuenca, en el concilio de Constanza en calidad de embajador de don Juan II, rey de Castilla, le disputó la preeminencia del asiento el embajador de Inglaterra. El buen obispo, sin detenerse a argumentar, tomó a su contrincante por el cuerpo, le llevó como un niño a su sitio de la iglesia en que había aquilado una senlatura abierta y le anunció a ella. Volviendo después de hecho esto a su puesto, dijo a su colega don Diego Fernández Córdoba:

—Como sacerdote acabo de en terrarlo; haced vos ahora el resto como guerrero y noble que seis. Y se sentó tranquilamente.



## CHISTES

### TIPO VENGATIVO

El naufrago. —Haga el favor de mandarle un telegrama a mi suegra, diciéndole que me he salvado.

### ALGO PARECIDO

En una sala de baile: él, casi un sietemesino; ella, una verdadera Tini Crifir:

Ella. —¡Ten cuidado, Juan!... Recuerda que no estás manejando el camión.

### LO MAS PRACTICO

—¡Hay, doctor! Debo estar muy enfermo. He adelgazado tanto, que se me caen los pantalones. ¿Qué cree usted que debo hacer?

—¡Que se compre usted un cinturón!

### MUCHA REALIDAD

—He aquí mi último cuadro. Se intitula "El final del mundo". —Verdaderamente, es toda una catástrofe.

### MUY ACERTADO

—Tan mal me he sentido, doctor, que quería morir.

—¡Ah! Entonces ha hecho muy bien en mandarme a buscar.

### POR ULTIMA VEZ

—¡Cómo! ¿Acabas de ganar treinta mil sueros a la ruleta, y te niegas a prestarme cien?

—Perdona, pero he prometido no volver a arriesgar más plata.

### Y TIENE MUCHA!

—Yo no creo en la inteligencia del perro...

—Si oyera ladrar al nuestro cuando canta ésta, no diría lo mismo...

### APROVECHADORES

—Mira, Juancito: te dejaremos hacer un goal en la segunda mitad del partido, si nos prestas el saco y el chaleco para hacer con ellos la pelota.

### DOS BUENOS

—¡Muchas gracias, mi capitán!

—Y cómo sabe que soy capitán, siendo usted ciego?

—Es que me lo dijo mi compañero, que es mudo.

### CORRIA PELIGRO

—Si es cierto, yo no fumo por pasión, sino solamente cuando estoy aburrido.

—Entonces tiene que tener usted mucho cuidado de no intoxicarse con la nicotina, señorita.

dean, mordiéndonos la mano que retiene el tenedor pinchado en el espinazo del pavo indómito nos juramos que saldremos vencedores en esta lucha tan desigual aunque el mundo entero se venga abajo.

Por lo general resulta que después de conseguirlo —¡ay, de qué manera!— todo está ya frío, siendo mi cabeza lo único que quedó con calentura. ¿Y cómo no había de ser así? ¿Las veces que tuve que levantarme de la mesa durante la operación seguida por las miradas amenazadoras y furibundas de mi cara esposa, por las miradas asustadas de mis tiernos hijos, al verme que levanto del suelo al infame pavo que fue a dar allí como burlándose de mí!

Recuerdo que el año pasado, para Nochebuena en un momento así le aseguré en voz ronca a mi mujer que aquel no podría ser un pavo común, sino algún demonio del averno escapado de aque-

(Sigue a la pág. 17)

Otro momento en la misma cinta, producida por Cantabria Films.

# MESA REVUELTA

PASAT!EMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES—  
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS — GREGUERIAS — FRIVOLIDADES.

## LECCIONES DE BUENA CRIANZA

—Cuando estés en la mesa no hagas pelotillas con las migas de pan... a menos que te hayas lavado muy bien las manos, porque las migas denuncian tu desaseo. Si las haces, no las arrojes a la cara de las visitas. Y, si no puedes contenerlas, q' nunca pasen de dos o tres, cuidando de mirar al techo y dar un toisido para que no te echen la culpa a ti.

—Al profesor no le debes nunca llamar "guatón" o "narigueta", o "cara de jaiba", porque son calificativos que constituyen una falta de respeto. A lo sumo podrás decirle "natito lindo", que es una expresión cariñosa, u "orejas de paila", que a nadie ofende.

—Cuando estés en clase y desees salir un rato, no molestes al profesor, yendo hasta él para pedirle permiso. Basta con que levantes un solo dedo desde tu asiento. Si crees que te vas a demorar un poco más de lo acostumbrado, levanta dos dedos, para que el profesor lo sepa, pero en ningún caso levantes tres, porque el profesor va a creer que estás enfermo.

—Cuando tu maestro pase lista a los asistentes a la clase y pronuncie tu nombre, nunca digas: "Presente, señor" o "Aquí estoy", porque resulta una frase demasiado larga. Basta con que, al oír tu nombre, te concretes a decir: "Eja..."

## EL GATO

El gato es ese animalito que también obedece al nombre de cucho. Es por eso que cuando se le llama, para la oreja, nos mira y parece decirnos:

—Escucho.

Los ingleses tratan al gato como a una señorita, ya que le dicen Miss-cifuz. También se les llama Minino o Morrongo; pero, en general, es preferible llamarlo Agustín, es decir, Cucho.

El gato es el animal preferido de las mujeres. A los hombres no les gusta tanto y, por el contrario, andan por ahí diciendo que es un animal molesto, algo sucio, etc. No conviene pertenecer a este grupo de personas, pues se les conoce por el nombre de **pela-gatos**.

En esta clase de animales se presenta un fenómeno curiosísimo. Y es el siguiente: la hembra es más forzada que el macho. En efecto, el gato no sirve para hacer fuerzas. En cambio, una gata levanta un automóvil con una facilidad increíble.

Al gato hay que dejarlo que ande por toda la casa. Es de muy mal efecto dejarlo encerrado, pon gamos por caso, en la cocina. Co meter tal acción es para que después te digan:

—¿Tú tienes gato encerrado?

Frase que quiere decir que no has procedido correctamente en alguna ocasión.

El gato, cuando pequeño, es arisco y, apenas se le tiene en las manos, dispara corriendo. Y como dispara, por eso se le llama **gatil**.

El gato es el mayor enemigo de los ratones. Y para los ratones, el gato desempeña el papel de oficial del registro civil, pues es el encargado de casarlos.

Y los caza (con zeta y con ese), con lo que se sale ganando. Pero cuando mi hija esté grande y quiera casarse, no permitiré que lo haga con ese... ni con el otro.

—Motivo? Muy sencillo: que no tengo ninguna hija.

Y basta por hoy.

Profesor LILLO.

## UN JUEGO PARA USTEDES: CABALLITO CIEGO

Es un juego bueno para jugar al aire libre. Puede jugarse entre varios, tratando siempre de hacer pareja entre niños y niñas. Uno



**NUEVO VEHICULO** para las patrullas de carreteras, adoptado por las fuerzas de policía en Inglewood, Estado de California, es el que verán nuestros lectores en la foto. Debido a que es más liviano que una motocicleta o un pequeño automóvil, usados en otros Estados, alcanza mayor velocidad y no hace tanto ruido, de manera que el que viola la Ley de velocidad, no se puede dar cuenta de que está siendo perseguido.

hará de caballo y otro de cochero.

En una pista de unos cincuenta metros de largo se colocarán, de distancia a distancia, cada 4 o 5 metros, obstáculos que pueden ser cajas de cartón, maceteros con flores, escobas, bancos, o sea, objetos que puedan botarse a tierra sin ser peligrosos.

La pareja, compuesta de caballo y cochero, estará dispuesta así: el caballo llevará una venda sobre los ojos, y el cochero estará unido al caballo por las riendas, que pueden ser dos cordeles atados a los brazos del caballo.

Si son muchos los jugadores y el terreno es amplio, pueden salir dos coches a la vez, tratando de hacer el recorrido sin botar los obstáculos. Por supuesto que, como el caballo es ciego, el cochero tiene que guiarse para tirar las riendas y en decir rápidamente a la derecha, a la izquierda, o por el medio, antes que el caballo bote los obstáculos. El que logre llegar sin botar nada es el triunfador, los otros están obligados a echar prenda...

También, si se quiere, se puede jugar en grupos de a tres, poniendo dos caballos que van del brazo, en vez de uno... Resulta aún más divertido.

## MONSTRUO DEL AFRICA DEL SUR

"Nogopotsano" se llama un monstruo, una especie de dragón con cabeza de cobra, de cuya boca sale un humo mortífero y que infunde pavor a los indígenas, en el Africa del Sur.

Unos penados que habían salido a cortar leña, arreando bueyes para que llevarán la carga, se sorprendieron cuando de pronto, los cuadrúpedos se dieron a la fuga. Más impresionados aún quedaron cuando vieron en el suelo rastros del paso de una serpiente gigantesca. Presos del pánico echaron a correr y no pararon hasta llegar a una aldea situada a cinco kilómetros de distancia. Allí declararon que habían oído el grito del "nogo potsano", con la cual aterrorizaron a los aldeanos.

Según los nativos, la bestia fabulosa tiene un solo cuerno en medio de la cabeza. Puede producir un viento helado y hacer desmayar a la gente, después de lo cual si las víctimas vuelven en sí nunca vuelven a ponerse de pie sino que se arrastran por el suelo. El nogopotsano, emite un sonido semejante al relincho de un caballo o al balido de una oveja, según los casos.

Parece cierta la existencia de un animal semejante al pintón, que, al moverse, según ha declarado al guien que asegura haberlo oído ha ce un ruido parecido al de carru mato pasando por un mal empedrado. Otro individuo que dice haber visto al monstruo, asegura que devoró veinte cabezas de ganado en una noche y que mide más de seis metros de largo. Acerca del tamaño de la bestia, las informaciones difieren. Hay quien dice que llega a tener doce metros y que su cuerpo es muy grueso.

## COSTUMBRES SALVAJES

En los alrededores de Bretcani, Serbia, existía la costumbre, y al parecer no se ha desterrado toda vía, de traspasar a los cadáveres, dentro de la caja mortuoria, con un enorme clavo. Lo hacían para que el difunto no se convirtiera en fantasma y turbara la tranquilidad de los vivos.

Esta antigua costumbre ha dado lugar últimamente, a una verdadera tragedia. Hace unos meses que un rico cabrero casó a su única hija con un joven llamado Stiyano bits, antural de los alrededores de Bretcani. El viejo enfermó y murió, y el yerno siguiendo la costumbre de su pueblo, buscó un gran clavo, con el que traspasó el cadáver. De pronto oyeron un terrible grito del supuesto difunto, que en realidad sólo estaba en estado cataleptico y al que el dolor hizo reaccionar. Sacando nuevamente el clavo y abierto el ataúd no pudieron evitar que el viejo muriera de verdad, en medio de grandes dolores. El yerno fué detenido por haberlo clavado con vida.

## TEMIAN EL FIN DEL MUNDO AL PROMEDIAR EL AÑO MIL

Según una leyenda que data del siglo XVI, las naciones de Europa occidental habrían vivido dentro de un estado general de terror y de agitación extraordinarios, al promediar el año mil, el cual, según las profecías, debía marcar el fin del mundo. El siglo X fué, en efecto, azotado por diversas calamidades públicas; pero ha sido reconocido que los cinco últimos años que precedieron inmediatamente al año mil fueron precisamente los menos desgraciados, y que la superstición del milenio no engendró los cataclismos universales que se temían.

## DEBE SER OBLIGADO A ABANDONAR LA MESA EL QUE COME DEMASIADO

Con motivo de un barquete ofrecido en honor del famoso "chef" Auguste Escoffier, un grupo de excelentes cocineros de Chicago ha publicado una lista de las reglas de urbanidad que, según ellos, deben seguirse en las que asisten numerosos invitados. Una de dichas disposiciones establece que "las servilletas deben sujetarse en el cuello, debajo de la barbilla", y otra, que "el comensal que come demasiado está obligado a abandonar la mesa". He aquí las demás leyes del reglamento, bastante mas corrientes y menos inexplicables que las arriba enunciadas:

La comida se servirá a las 21 en punto. Los que lleguen tarde no comen de los platos ya servidos, sino del que se esté sirviendo en el instante en que se sienten a la mesa.

No habrá puestos de honor. Serán excluidas las tarjetas con nombres.

No se permitirá hablar de negocios, de política, ni de religión.

Los vinos no se servirán nada más que en el momento apropiado.

No se servirán "cocktails" con bebidas espirituosas antes de la comida.

No habrá discursos.

Los comensales deberán empujarse en sostener conversaciones interesantes.

Hace algún tiempo unos peones dieron muerte a tiros a dos monstruos "serpientes" de seis metros de largo, provistas de dos cuernos, que sorprendieron cuando estaban a punto de devorar unas cabras. Eran de color pardo, con manchas amarillentas.

# LA ERA DE LA TELEVISION ....

(Viene de la pág. 7)

visión, la que de este modo toma raíces en la inmensa industria moderna de las diversiones.

A todas vistas, este nuevo arte está íntimamente ligado a todas las demás formas de diversión, pero la actitud profesional hacia él varía considerablemente: para la mayoría de los técnicos de radio, la televisión es el perfeccionamiento final de las radiodifusiones orales; para el director de escena, los problemas pertinentes a la preparación de un programa de televisión son similares a los que afectan la producción de películas, modificados por los sistemas del radio; el escenógrafo de la televisión considera su labor como una mezcla de arte primitivo y de la técnica más avanzada de Hollywood y de los grandes teatros de Broadway; bajo el punto de vista del actor, la televisión se acerca a las tablas; para el operador de las cámaras, la labor es muy similar a las del cine.

Para el poeta, en la televisión se encarnan profecías tan antiguas como la biblia. El hombre del montón atre desmesuradamente los ojos y exclama: "¡Es increíble! ¡No tiene alambres!" Para el editor sugiere una revista ilustrada y para el maestro ofrece innumerables conjeturas sobre el medio de usarla para difundir la instrucción. El niño se deleita con este modo novel de contar historias y siempre pide "más".

La televisión necesita de la opinión de mucha, mucha gente, antes de poder utilizar a cabalidad el material y el talento de que se dispone. Al presente, aun que no es extraordinariamente alto, el nivel artístico de la producción en este campo hasta la fecha se ha logrado con la ayuda de las observaciones de televidentes del área metropolitana de Nueva York; y a medida que el público aumenta, aumentarán igualmente sus opiniones y consejos.

Antes de que el radio alcance su nivel actual, los precursoras tuvieron que preparar programas atrayentes para el público. La televisión está a punto de pasar por un período similar y, por consecuencia, nuestra labor principal estriba en ofrecer una diversión que capte el favor del público.

Al parecer sería muy sencillo que alquiláramos o pidiésemos prestadas varias películas a los productores de Hollywood para transmitirlos por el espacio, pero aún, en la etapa que atraviesa mos, tenemos ya el conocimiento de que la producción corriente de Hollywood no es adecuada para la televisión y el concurso de la opinión en este respecto es que si hemos de usar películas en profusión, deben ser adecuadas para el objeto.

El campo de la televisión abarca una variedad tal de aspectos de las actividades humanas que pasarán muchos años antes de difundir con las cámaras programas realmente representativos. Por una parte, la televisión difundirá más programas educativos y culturales que todo lo que en este sentido haya podido proporcionar el cine.

Entre las numerosas perspectivas que se nos presentan figuran las parábolas de los cuerpos celestiales; experimentos científicos; lecciones de agricultura; sistemas de proteger la salud pública; la vida microscópica; escenas íntimas, viajes, etc.

Mientras se desarrollan las múltiples actividades preliminares, nos damos perfecta cuenta de que, a pesar de ser la televisión un suplemento y complemento del cine y del radio, hay que buscar nueva técnica, nuevo tratamiento. El teatro, el radio y las películas pueden adaptarse a

la televisión, pero la presentación de un programa de televisión difiere de cualquier otra presentación y a medida que el tiempo pasa las diferencias se hacen más patentes.

Se aproxima rápidamente el día en que para llenar nuestras necesidades corrientes no bastarán las existencias de películas ni las bibliotecas teatrales. La capacidad de la televisión puede absorber cuanto produzcan los estudios de películas y en las pesquisas por material nuevo comprendemos que la televisión es un producto ultra moderno que no necesita de precedentes y por lo tanto, podemos experimentar con los medios más heterodoxos y presentar a los ojos del público un mundo nuevo, lleno de animación y de vida.

Por lo dicho podría asumirse que la televisión puede competir directamente con otras diversiones, pero no es así: es una diversión única, de exclusivismo total, que dará expresión a las actividades humanas de modo novel y único, especialmente adecuado para el hogar y sin competencia para otras distracciones cuya mayor atracción consiste probablemente en la presencia de numeroso público reunido bajo un solo techo.

Un teatro floreciente y una próspera industria cineca serían como lloviznas del cielo para la televisión, pues daría a personas de talento oportunidad de desarrollarse al mismo tiempo que facilitaría a este talento el intercambio de un medio a otro. Si los teatros metropolitanos sufren después del advenimiento de la televisión al dominio público, la compensación será el florecimiento del teatro en los centros rurales.

El costo de producir programas para la televisión, que los cálculos actuales demuestran ser tres veces mayor que el del radio, limitará, necesariamente, su distribución o difusión, pues una antena de 400 metros de alto para televisión cubre solamente un radio de unos ochenta kilómetros, por lo que parece probable que gran parte de la población del país quedará privada de la televisión.

Un centenar de transmisores colocados en sitios estratégicos puede cubrir solamente alrededor del cuatro por ciento del área total de los Estados Unidos, habiéndose por el 45 por ciento de su población. Un transmisor instalado en el corazón de Nueva York, como el que se halla en la parte superior del edificio Empire State, cubre unos trece mil kilómetros cuadrados, con una población aproximada de once millones de personas.

Estas consideraciones nos conducen a creer que el radio será siempre útil y que gozará de gran demanda, primero, porque tiene un alcance mucho mayor de transmisión y puede, por lo tanto, llegar hasta lugares muy remotos; segundo, porque la gente tiene inclinación natural por la música y halla agradable ir y venir por la casa y hasta conversar escuchando música. Por último, porque el radio no limita la movilidad de la persona, ya que un programa puede escucharse mientras se viaja en automóvil, en ferrocarril o en avión. Y cuando los fabricantes de los Estados Unidos convengan en establecer normas para el sistema de televisión del país, la inversión en el receptor quedará protegida y el comprador tendrá recepción inmediata de cualquier programa que se difunda en una región dada.

En la actualidad unos doce fabricantes están capacitados para producir estos receptores y su producción en gran escala comenzará tan pronto como dichos fabricantes adopten normas que permitan a cada receptor un período razonable de uso antes de hacerse anticuado.

# EL PAVO DE NAVIDAD

(Viene de la pág. 15)

llos parajes expresamente para torturarme.

Y confieso que sólo debido a las miraditas cargadas de reproches que ella me dirigió, resistí a la tentación de ponerle el pie encima allí mismo —digo al pavo, por supuesto— y acabar de una vez y a furiosos puntapiés con el malhadado bicho.

Más oí por llevarlo de nuevo a la mesa y traté de calmar a mi mujer prometiéndole que al día siguiente mandaría encerrar el pavo para que estuviese bien brillante durante las fiestas. Y al ver que seguía colérica, indignada le prometí también para Año Nuevo un lindo mantel nuevo, mucho mejor que éste que estaba ya todo viejo, y remediado. Sólo en tonces dejó de fulminarme con sus miradas.

Pero otras veces el incidente no termina así. También ella comienza a decirme cosas que más convendría no oyesen los niños y yo termino por contestarle en la misma forma, lo que sólo me ocurre cuando algún pavo me dejó por completo trastornado y falto de reflexión. ¡Los malos ratos que ya me hicieron pasar es tan animalitos! No es para decirlo... Y doy gracias al cielo porque estos festejos no tengan lugar sino una vez por año.

Naturalmente, también para los pavos esta es época alarmante. Toda pavita o pavito bien

cebado se encuentra en inminente peligro de muerte al empezar las Navidades. Y todos parecen estar enterados a maravilla de lo que les espera sabiéndose condenados a una muerte segura. Y es comprensible que se dirán que al menos después de muertos podrán vengarse de los malvados hombres que los privan de la vida justamente cuando todo les sonríe y cuando se les trata a cuer po de rey con el solo fin de que se pongan gorditos y apetecibles. Me parece que con esto, después de todo, demuestran no ser tan enteramente pavos.

Pienso a menudo, que si un pavo, en el momento de trincharlo, fuese algo parecido a la salchicha, me entregaría a la tierra con un alegre cántico de Noche buena sobre los labios o silbando entre dientes con despreocupada felicidad. Porque entonces el acto no entrañaría peligro alguno y no se correría riesgo de perder toda autoridad sobre los niños debido a la falta de respeto que fatalmente traería consigo al tener que presenciar todas esas escenas tan inconvenientes. Lo malo está en que fatalmente se repiten todos los años...

De cualquier manera y no lo digo por alabarne, pero siempre consigo demostrar de nuevo que soy bastante hombre para poder salir victorioso en esta cruda batalla con los pavos.

F. W. THOMAS

# LA ULTIMA MODA EN PARIS

(Viene de la pág. 10)

encantador y de gran distinción.

Las alforzas y frunces en la espalda dan un aspecto imprevisto a los trajes y abrigos de media estación. Los redingotes se ven sumamente originales con la espalda lisa y la parte de abajo muy amplia y llena de frunces. Era preciso variar un poco...

Los adornos de plumas comienzan a hacer su aparición en trajes elegantes y en sombreros. Y dentro de las plumas, parece que las que gozan de mayor aceptación son las de avestruz, de diferentes colores. Y nadie podrá negar que estos adornos tienen un chic muy particular.

Los botones de espejo vienen a poner una nota nueva de elegancia y buen gusto en nuestras blusas y de tarde y trajes de terciopelo de tonos oscuros. En materia de botones, se ha pasado por tantos caprichos y elegancias, que, después de los espejuelos, quién sabe qué vendrá...

El traje sastré clásico sufre una pequeña variación. Ya no será la chaqueta muy corta y acin turada la que acompañe a la falda lisa, sino que se trata de un paletó algo más largo que el que llevamos hasta hace poco, una cuarta más largo. A veces muy acin turado y otras veces suelto. Una blusita de seda o encaje completará la tenida.

Las lentejuelas vuelven con más furor que nunca a adornar las elegantes toilettes de noche. Y no sólo se las lleva en trajes

de baile, sino que se ven elegantes trajes de tarde adornados con lentejuelas, que no son de brillos, sino de colores y de una substancia como la galalita.

## REVELACIONES

Para la próxima temporada de invierno, se usará mucho las sedas; tafetanes, moires y crespones variados. En los últimos se favorecen efectos de dibujos levantados, los aterciopelados y aquellos que parecen lana o piel de Suecia.

Las hojas son los adornos más usados este verano, día y noche. Para de día, hojas lustrosas, grandes y que se usan muy juntas, hacen cinturones y carteras. Para de noche, hojas verdes de laca, como dibujos, en trajes de estampado, y de oro brillante sobre las trajes y chaquetas.

Un traje muy popular y costoso es el estampado en blanco sobre gris, de una pieza, con botones hasta el cuello, y con mangas cortas. La tela es de seda pura con una espalda en forma de yugo y también los hay en los siguientes colores: fondo azul marino, verde y copen, con el blanco encima. A pesar de su apariencia, este traje es muy barato.

El último grito de París en sombreros, es uno tan pequeño que se llama "de muñeca", para ser colocado graciosamente sobre el cabello, sirviendo de poco más que remate del peinado cuidadosamente hecho.

## PLAGIARIO

—¿Qué le parece a usted mi ópera?

—Admirable! ¡No comprendo cómo siendo usted tan joven escribe melodías tan viejas!

## ENTRE AMIGOS

—¿Qué le dice su señora cuando usted vuelve tarde a su casa?

—¡Oh! Se pone histérica.

—¿Querrá usted decir histérica.

—No; histérica. Reproduce todo el pasado.

## HUBIERA SIDO MEJOR

—Allá dentro he puesto el piano y mi despacho, y aquí he colocado el tocador de mi mujer.

—¡Hombre! Me parece que es taria mejor el piano junto con el tocador...

## ¡CON ESA CARA!

—Estoy seguro de que podré hacer feliz a su hija.

—Si, ya veo que ella, tendrá siempre algo de qué reírse.

# A toda velocidad

POR  
EVERETT RHODES  
CASTLE



Diana Thorpe hizo un amable gesto de despedida al resplandeciente portero del Hotel Belvedere, se despidió con un ademán de su blanca mano de un joven de ojos tristes que la había acompañado hasta la portezuela de su automóvil y luego se internó lentamente en el pesado tráfico del atardecer. Pero antes de que pudiera el coche en tercera, la señal de tráfico en la esquina se encendió de rojo, así que el auto se detuvo de golpe, justamente sobre la línea blanca trazada sobre el asfalto.

Diana se volvió ligeramente. El joven seguía junto al portero con las manos hundidas en la profundidad de los bolsillos del saco azul, los ojos fijos en el automóvil. Sin duda alguna su mirada seguía siendo triste, impregnada de esa tristeza fiel y llena de esperanzas, característica del hombre que acaba de oír algo pero no alcanza a comprenderlo.

Las palabras que habían echado a perder aquella reunión deliciosa habían sido estas:

—Me eres simpático —le había dicho Diana, siguiendo con la punta del dedo los bordados del mantel. —Mucho más que cualquier otro. A veces... a veces he pensado que hasta te quiero. Eres bueno, amable, considerado, trabajador, ambicioso y... y... bastante buen mozo. Sé que te pondrás colorado hasta la punta de la nariz y te sentirás muy molesto si otra mujer te dijera todo esto y tratara de hacerte el amor, como así también sé que tienes mucho dinero y que mi papá piensa que eres muy formal y un tigre para los negocios... Para la edad que tienes, ya es bastante.

—Bueno —dijo él—. Eso para el haber. ¿Qué hay ahora en el deber?

—Todavía no he terminado con el haber, Tomás —prosiguió imperturbable Diana—, porque tiene mucha relación con lo que pierdo. ¿Tú sabes que papá es abogado, verdad? Bueno; he heredado su hábito del raciocinio lógico. Creo que podríamos ser más felices que muchos de los matrimonios que conocemos. Desde el punto de vista de mamá, el cuidado con que elegiste tus antepasados es en extremo plausible. En resumen, y como lo diría papá, eres un partido envidiable. Y por eso es que digo no a tu proposición matrimonial. Aunque supongo que mi determinación te parecerá una locura.

—Un disparate —corrigió Tomás H. Elton.

Diana meneó la cabeza.

—Desde mi punto de vista, no —continuó diciendo solemnemente.

—Es... es como si fuera a casa de un adivino que realmente pudiera decirme lo que va a suc-

der en el futuro. ¿Comprendes?

Si no fueras tan rico, tendríamos por delante la inseguridad de nuestra situación, el atractivo de tener que luchar por la vida. Si fueras mujeriego, experimentaría la emoción de hacerme querer siempre. Si... si no supiera la forma como vas a reaccionar ante cualquier cosa... si fueras egoísta...

—Quizá te gustaría más que fuera uno de esos tipos capaces de apalear a sus esposas —sugirió lúgubremente su interlocutor.

—Tal vez sí —asintió Diana.

—¿Habría alguna emoción en apostar en las carreras si uno estuviera seguro que va a ganar siempre? ¿Claro que no! Más de la mitad de la emoción reside en la certidumbre. ¿Dónde queda el misterio, el color, el romance de la vida, si uno puede ver veinte años adelante? Sería como leer el último capítulo de una novela policial antes de conocer la trama del crimen.

—¿Supongo que el criminal será un tipo simpático? —murmuró Tomás.

—Nada de eso —respondió Diana—. Todo lo contrario. Pero, como diría la heroína, lo malo que tiene la vida sencilla es precisamente eso, ser tan sencilla.

—¿Y tú crees en cosas como esas?

Diana miró su reloj pulsera, ceñido a su delicada muñeca, y haciendo un gesto de sorpresa, se puso repentinamente de pie.

—Me imagino qué ideas están atravesando tu cerebro —dijo apresuradamente, —y si no fuera tan tarde para ir a casa de la manicura, estaría dispuesta a escucharte. Pero en realidad, lo que me hace falta a mí es una gran emoción, algo distinto de todo lo que he sentido hasta ahora. ¿Has traído la vista, Tomás, y muchas gracias por tus atenciones!

Y así terminó la escena.

Mientras esperaba la señal de vía libre, el silbido de un policía. Un hombre atravesó corriendo la calle; llevaba el sombrero gris echado sobre los ojos. Metió la mano en el bolsillo interior del saco y extrajo algo; Diana lo notó mientras sus ojos volvían a la luz indicadora. De pronto brilló la luz verde. Entonces, mientras movía la palanca, se abrió la portezuela del auto y alguien se dejó caer sobre el asiento, a su lado.

—¿Vamos! —ordenó una voz imperiosa. —Vamos, pronto!

Antes de que pudiera sacar el pie del pedal o manifestar las palabras de protestas que subían a sus labios, sintió un rudo golpe en el costado; era la boca de una pequeña, pero horrible pistola automática. Una mirada de reojo sirvió para convencerla de que

aquel hombre no sabía de paciencia ni de miedo.

Diana levantó demasiado pronto el pedal y el auto al arrancar vio lentamente, la echó para atrás. Aunque mantenía la vista al frente, tuvo conciencia de una extraordinaria conmoción en la vereda; personas que gritaban y corrían.

—¡Acelere! —ordenó otra vez la voz del tipo. —¡Y no haga caso de las señales de tráfico!

A sus espaldas oyó un ruido semejante a la explosión de un neumático. Dos más. Repentinamente desapareció la presión que sentía sobre su costado y un segundo después respondían otras dos detonaciones. Una rápida mirada por sobre el hombro le permitió ver el caño humeante de la automática, apuntando hacia atrás. Una silueta, muy clara en el espejo de retrovisión, dejó de correr instantáneamente y cayó al suelo lentamente, en medio de la calle.

El hombre que llevaba a su lado se echó a reír; era la suya una risa nerviosa, desagradable.

—¡Maldita rata! —chilló.

—¡Ahora aprenderás a no meterte en mi camino!

Un enorme camión apareció en la esquina siguiente cruzando la calle, veinte metros más adelante, obligando a otro coche que iba delante a ocupar el centro de la calzada. Diana aplicó los frenos, pero inmediatamente quitó el pie, lanzando un agudo grito de dolor; el intruso había metido la pira entre la palanca y el freno de mano golpeándole brutalmente el tobillo.

Al mismo tiempo, una mano tostada, cuyos dedos le recordaron una garra, se aferró al volante y obligó al auto a describir una curva impresionante, lanzándolo casi sobre un carro que avanzaba en sentido contrario. Apretando el acelerador a fondo, con los ojos dilatados por el espanto y los labios resacos, Diana dejó avanzar un poco su coche y cuando el choque parecía inevitable, giró violentamente a la derecha. El costado del carro pasó a pocos centímetros del auto y luego quedó muy atrás. Apenas si llegaron a sus oídos los gritos que lanzó el conductor del carro. El hombre se encargó de responderlos.

—¡Maldita rata! —volvió a chillar.

Más adelante brillaba una luz roja y una barrera de vehículos que cruzaban proclamaba que habían llegado a la avenida principal del barrio. El hombre del sombrero gris descubrió un brillo de esperanza en los ojos de la muchacha. La pistola volvió a hacer sentir su presión sobre el costado.

—Nada de trifulcas! —gritó. —Si la luz verde ro ilumina el tiempo, doble a la izquierda, ¿sabes?

Ella dijo que sí con un movimiento de cabeza. Todavía no se le habían tranquilizado los nervios, después de la escapada del carro. Detrás de ellos, fuera del alcance del espejo de retrovisión, debía venir un auto de la policía, porque se oyó por dos veces la voz estridente de la sirena, que

luego se apagó en vibraciones temblorosas.

Dieron la vuelta sobre las dos ruedas de un costado, golpearon contra el portaequipaje de un pequeño auto de turismo y ganaron el centro de la calle, seguidos por un chirrido de frenos y un ensordecedor concierto de bocinas. Momentos después, a expensas del paragolpes trasero de un taxímetro, el auto de Diana pasó rozando a un sorprendido agente de tráfico, doblando hacia el oeste.

—Siga derecho —ordenó el hombre del sombrero gris, —y a toda velocidad.

—Este... vamos a ochenta kilómetros —se atrevió a decir Diana. —Si alguien se cruza en una de esas calles...

—¡A toda velocidad! —ordenó lacónicamente su pasajero.

El camino, recto y con ligera pendiente hacia abajo, estaba relativamente despejado. La muchacha se distrajo un segundo para estudiar a su forzado acompañante. Tenía los labios muy finos y parecían plegados en una débil sonrisa.

El sombrero blanco echado sobre la frente, dejaba adivinar más que ver dos puntos brillantes que ocupaban el lugar de las pupilas; pero lo menos así le parecía a ella, mientras él trataba de mirar por el espejo hacia atrás. El sombrero gris tenía una plumita verde y roja adherida a la cinta.

La plumita habló a Diana de una posible buena situación del dueño del sombrero. Proclamaba el hecho de que su acompañante era un hombre. Poco a poco se fue aflojando el nudo que tenía en la garganta; se humedeció los labios y notó que ya no se secaban tan pronto. Su corazón se había tranquilizado. Atrás, muy lejos, se oía aún el agudo grito de la sirena de la ley y el orden. El auto dio un pique y aumentó su velocidad en diez kilómetros más.

El pasajero dejó oír un murmullo de satisfacción.

—Si me saca esa... esa cosa del costado —dijo Diana, —podré manejar mejor.

Instantáneamente se aflojó la presión.

—Gracias —murmuró Diana agradecida. —Me estaba haciendo mucho daño.

Si el hombre del sombrero gris hubiese gozado del beneficio de una larga amistad con la conductora, como por ejemplo, el señor Thorpe, padre, instantáneamente hubiera sospechado la sutil acusación que encerraban tanto el agradecimiento como la explicación. Pero él sólo se dijo, con una sonrisa de bandido que el daño podría haber sido mucho mayor... A pesar de todo, la mano que sostenía el arma se apartó todavía más, hasta apoyarse sobre las rodillas.

Sin disminuir para nada la velocidad, al cruzarse con otro camión, Diana advirtió que la débil tranquilidad que le había proporcionado la plumita verde y roja había crecido hasta un grado tal de confianza que le hacía pensar que, al fin de cuentas, los hombres son todos iguales.

(Sigue a la pág. 22)

## ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

Con motivo del cumpleaños de la señorita Carmen Luz Pecharich Macías, sus padres le ofrecieron una matinee bailable, haciendo los honores de la casa el señor Antonio Pecharich y su esposa la señora Luz Macías de Pecharich.

Asistieron las siguientes familias:

Pecharich Silva, Balda Silva, Rivas Silva, García Triviño, Cuntó Caputi, Rendón Macías, Alvarado Olea, Icaza Arosemena, Icaza Rodas, Peña Puga, Rendón Borja, Rendón Villafuerte, Rendón Martín, García Amador, Serrano Rolando, Sheppard Blanco, Molina Detrane, González Cokin, Pombar Terry, Castillo Escobar, Paulson Béjar, Paulson Andrade, Savinovich Sotomayor, Echanique Jurado, Bertulio Béjar, Murillo Béjar, Roble Plaza, Puga Boux, Cepeda Silva, Egas Caputi, Valero Uruga, Fargas Arroyo, Icaza Aspiazú, Trujillo García, Terran, Macías Hurtado, Ledesma Vásquez, Alarcón Cabanilla, Casals Martínez, Peñafiel Marengo.

Un grupo de amigos le ofreció en el restaurant Fortich una champaña al señor Carlos de Yeaza Sánter, con motivo de haber sido nombrado Ministro de Hacienda y Crédito Público.

Durante las breves horas que duró el agasajo se hicieron votos por la actuación del señor de Yeaza.

En la noche de hoy se inauguró el Roxy Night Club, cuya ornamentación y servicio está a la altura de los similares europeos.

No se cobrará derecho de mesa ni entrada. El cubierto será pagado teniendo un valor de veinte suaves. El precio de los vinos y licores será el mismo que cobran en los hoteles y restaurantes de primera.

La orquesta Blacio estará encargada del programa musical.

Con motivo de haber sido nombrado Superintendente de Bancos el señor don Gabriel Murillo Arzube, numerosos amigos le ofrecieron un banquete en el Club Metropolitano.

Entre los oferentes de este agasajo pudimos anotar a los siguientes señores:

Carlos de Yeaza Sánter, Ministro de Hacienda; doctor Teodoro Maldonado Carbo, Rector de la Universidad; Asiscio G. Garay, Presidente del Concejo Cantonal; Carlos de Yeaza Noboa, Presidente del Club de la Unión; Pablo Arosemena, Presidente del Banco Central; Alfredo Paulson, Presidente del Club Metropolitano; Víctor Manuel Janer, Presidente del Automóvil Club; Federico Saporiti, Gerente del Banco Italiano; H. Fothergill, Gerente del Banco de Londres; Carlos Reinberg T., Jefe Político del cantón; Harry Shepard, Gerente de la Anglo Ecuatoriana; doctor José Eduardo Mostina, Gerente del Banco Central, Sucursal en Guayaquil; Luis Vernaza, Presidente de la Junta de Beneficencia; Carlos León, Gerente de la Sociedad General; Belisario Torres Lascano, Tesorero Municipal; doctor José de Rubira Ramos, Director del Banco Hipotecario del Ecuador; José María Díaz Granados, Director del Banco Hipotecario del Ecuador; doctor Leopoldo Carrera Calvo, Ministro de la Corte Superior de Guayaquil; Ramón Espinel, Mendoza, Gerente de la Sucursal Mayor del Banco Hipotecario del Ecuador; David Miranda, Subgerente de La Previsora; Jorge Robles B., Subgerente de la Sucursal del Banco Central del Ecuador; José Ceballos Carrión, Subgerente de La Previsora; Carlos Escudero B., Cónsul General del Perú; Santiago Maspons, Subgerente de la Sucursal del Banco de Préstamos; doctor Julio Burbano S., Gerente del Banco Territorial; Manuel Suárez Pareja, Gonzalo Yeaza Cornejo,



Dadas las grandes simpatías que en el extenso círculo de sus relaciones sociales, tiene la señorita Carmen Luz Pecharich, la celebración del mejor de sus días, dió motivo para que en su residencia se congregaran sus numerosas amistades, para congratularla. Detalles de esta animada fiesta, los damos en esta misma página. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

Carlos Donoso, Enrique Maulme Gómez, Félix González Rubio Jr., Eduardo Yeaza Cornejo, Félix González Rubio, Enrique Maulme, Antonio Seminario, Manuel Díaz Granados, Vicente Arizaga Luque, Genaro León, Carlos T. Galecio, doctor Ramón Insua R., Ricardo Fiori, José Breilh, Víctor Ferretti, Eduardo Maruri, Próspero Ferretti, Enrique Reina D., Carlos Carrillo, Enrique Gallardo, Carlos Suárez Pareja, Julio Martínez E., Alejandro Jaime M., José Insua Vergara, Marcos Vergara R., Arturo Escala, Simón E. Navarrete, Honorato Chiriboga, doctor Fausto Gómez Terán, doctor Héctor Cabezas, Ricardo Nuques, Ernesto Amador Yeaza, Francisco Burgos C., Rafael Carbo Noboa, R. Giglione, Jorge Alvear Pallares, Carlos Pérez Noriega, Ricardo Torres

P., Julio E. Moreno, Eduardo Cordovez, Pedro Aspiazú Valdez, Luis A. Cordovez, Ernesto Vera Lago, Leopoldo Terán, Pedro Pablo Gómez Gault, Miguel Barriga, José Vallejo Icaza, Nicolás Fuentes Avellán, Carlos Puig Vilazar, César Amador Baquerizo, Benigno Soto mayor D., Jorge López S., Carlos Illescas Barreiro, Luis Pino Yero vi, José Francisco Jaime, Ramón Acevedo G., Raúl Chávez González, Carlos Zavala Gangotena, Atahualpa Chávez González, Gustavo Chavesco Navarro, Leopoldo del Pozo, Fernando Avilés Tavares, Pedro E. Martínez Macías, Miguel Ángel Fernández Ampuero, José C. Rodríguez, Carlos E. Villalobos, William Guerrero P., Francisco Nibel, Luis Martínez Swett, Abel Santos, Cornelio Calisto, Lautaro Behr, Camilo N. Echanique,

Bolívar Gómez, Ledo. Luis Valverde Rumbra, Humberto Lombela, Alberto Benites Noboa, Ferruccio Meloni, Humberto Ferretti, Octavio Roca Carbo, Mayor Obdulio Serrano.

Partieron a Salinas, para embarcar al vapor Reina del Pacifico, el H. señor Encargado de Negocios de Cuba doctor Florencio Guerra, su esposa señora Violeta Rosado de Guerra y su hija señorita Ruby Guerra Rosado, siendo despididos en la estación del ferrocarril a la Costa, por el señor Cónsul de Cuba don Jaime Tomás Verdaguera García, por el señor Pedro Ramírez Soto Aguilar, Cónsul de Chile; don Genaro León y su esposa señora Adriana Fuentes de León; don E. Cohen y el personal de los Consulados de México y de Grecia.

En compañía de la familia Guerra-Rosado viajaron la eminente recitadora cubana Dalia Iniguez y su esposo don Juan Pulido; el Excmo. señor Ing. Belisario Porras (hijo), y su esposa e hijos y el Excmo. señor doctor Luis Felipe Lira y Girón, Ministro de Bolivia.

Durante las fiestas del sexto año del Colegio Vicente Roca, el doctor Roberto Crémieux ofreció en su residencia una comida, a la cual concurrieron los alumnos de francés de sexto año.

Ellos quisieron exteriorizar su aprecio para con el catedrático que les enseñó durante años, ofreciéndole un pergamino como testimonio de gratitud y aprecio.

Rindió el examen previo al grado de Doctor en Jurisprudencia el Ldo. Manuel Alfonso Tama Jouvín.

El Jurado Examinador estuvo compuesto por los profesores doctor José A. de Rubira Ramos, Decano de la Facultad de Jurisprudencia, quien presidió; doctor José Miguel García Moreno, Profesor de Derecho Penal; doctor Pío Jaramillo Alvarado, Profesor de Legislación del Trabajo; doctor Arturo Feraud Peñafiel, Profesor de Economía Política y doctor Francisco Zevallos Reyre, Profesor de Filosofía e Historia del Derecho, habiéndosele discernido al nuevo profesional la honrosa calificación de 10, 10, 10, equivalente a Muy Sobresaliente.

El martes de la presente semana celebró su onomástico, el señor Luciano Fabara M.

Celebró su cumpleaños la señora Carmita Landín Carbo.



Todos los caracteres de suntuosidad, tuvo el matrimonio del señor Manuel Baquerizo Coto, caallero muy estimado en la sociedad porteña, con la gentil damita de nuestros círculos sociales, señorita Blanca Puga Baux. Esta foto especial para SEMANA GRAFICA, fue tomada momentos después de la ceremonia eclesiástica.

# BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

Un acontecimiento social constituyó el matrimonio civil - eclesiástico del señor Alfredo Durán Wange con la señorita Graciela Rendón Martín.

El contrato civil fue autorizado por el Jefe Político del cantón, señor Carlos Reinberg Tyler en la Jefatura Política. Suscribieron los pliegos matrimoniales por parte del señor Durán los señores Carlos Luis Repetto, Efrén Icaza Moreno, Ricardo Torres P. y Eduardo Durán Wange. Por parte de la señorita Rendón los señores Isaac R. Seminario, Luis F. Repetto, doctor Gustavo Adolfo Fassio y Manuel E. Rendón H.

En la Capilla de la Inmaculada se efectuó la ceremonia eclesiástica, impartiendo la bendición nupcial el Rvdo. Vicario de la Diócesis doctor Adolfo María Astudillo.

A los acordes de la marcha nupcial hizo su aparición en el templo la novia del brazo de su señor padre. El cortejo de honor estaba formado por las señoritas Odile Rendón Martín, Sara Seminario Fassio, Delia Rosales Aspiazu, Rita Rendón Molina, Lourdes Tinajero Mejía y Mercedes Seminario Rendón. Sirvieron de pajeos los niños Ellis Isbell y Beatriz Rosales Aspiazu. Los aritos fueron portados por la niña Carmencita Isbell.

Apadrinaron esta ceremonia el señor José Durán Maristany y la señora Ana Wange de Durán por parte del novio y el ingeniero Alejandro Rendón H. y la señora Rita Martín de Rendón por parte de la novia.

En calidad de testigos, actuaron en esta ceremonia el señor Marqués de Grijalva, representado por el señor Felipe V. Carbo, el señor Enrique Rohde O., representado por el señor Rafael Carbo Noboa, el doctor José Falcón Villagómez y el doctor Juan Federico Heinert, por parte del contrayente; y los señores doctor Ernesto Martín, representado por el doctor Raúl Rendón, doctor Víctor Manuel Rendón, representado por el doctor José Manrique Izquieta, doctor Leopoldo Izquieta Pérez y señor Moisés Gómez Ulloa, representado por el señor Isaac L. Seminario, por parte de la contrayente.

Una vez terminada la ceremonia se trasladó la selecta concurrencia a la residencia de los pa-



Muy simpática y elegante gráfica tomada, momentos después de haberse verificado el matrimonio eclesiástico, del señor Alfredo Durán W., con la señorita Graciela Rendón Martín. Amplios detalles de esta boda, encontrará el lector en esta página social. — (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

dres de la novia en donde se libó la clásica copa de champagne por la felicidad de los nuevos esposos, quienes partieron en viaje de bodas al balneario de Salinas.

En los comedores del Hotel Ritz fue ofrecida un banquete al señor Efrén Barreto S., por un grupo de socios y amigos por su reelección como Presidente de la Asociación de Empleados de Guayaquil. Se cruzaron brindis por la mutua comprensión entre los elementos de la clase empleada.

Sor Lucía Cabezas, superiora del Asilo Calderón Ayluardo, de esta ciudad, celebró su onomástico.

Con tal motivo los padres de familia y alumnas hicieron una manifestación de simpatía y al efecto prepararon una velada.

Celebró su onomástico la señora Violeta Ramírez Dueñas de Gálvez Villafuerte, quien fue muy cumplida.

mentada por sus amistades.

En el Restaurant Fortich, la Sociedad Obstétrica del Guayas, ofreció en honor del señor doctor don José María Estrada Coello, un elegante cocktail party, con motivo de haber sido nombrado Ministro de Educación Pública.

Cumplen su primer aniversario matrimonial, los esposos licenciado Carlos Manrique Izquieta y señora Azucena Jaime Ortiz de Manrique Izquieta, quienes estuvieron muy visitados por sus relaciones sociales.

Celebró su onomástico la señorita María Ernestina Carbo Avellán, quien fue objeto de repetidas con gratulaciones de aprecio y simpatía de parte de sus relaciones sociales.

La niña Maruja Egas Caputti cumplió años.

Cumplió dos años de haber nacido la niña Mary Grace, hija de los esposos señor Carlos Constante y señora Luz Esther de Constante.

Cumplió su primer natalicio la graciosa bebecita María de Lourdes Esperanza Salazar Acebo.

Una verdadera manifestación de aprecio y simpatía fue el agasajo que se ofreció en el salón Azul del Grand Hotel, en honor del señor doctor Carlos Alberto Arroyo del Río, prominente miembro del Partido Liberal ecuatoriano y miembro de la Junta Consultiva del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Distinguidas personalidades de nuestro mundo representativo como social, estuvieron presentes en tal homenaje.

Un grupo de socios del Club Metropolitano ofreció un espléndido cocktail en honor de los señores don Pablo Arosemena y don Augusto Dillon Valdez, Directores del Banco Central.

Asistieron a este significativo agasajo los señores: don Alfredo Paulson, don Rafael Carbo Noboa, don Félix González Rubio, don Luis Vernaza, don Víctor Manuel Janer, don Luis Noboa Icaza, don Henry Shepard, don Carlos Reinberg T., Jefe Político del cantón, don Carlos Donoso, don Antonio Seminario, don Carlos Galecio, don Vicente Arizaga Luque, don Enrique Maulme, doctor Ramón Insua, doctor Pedro Holst, doctor Roberto Levi, don Eduardo Cordovez Caycedo, don José Cevallos Carrión, don Jorge Robles Bodero, don Alberto Mendoza, don Carlos Escudero Bolaña, don Humberto Marengo, don Jorge Alvar P., don Aquiles Rigal M., don José G. Durán, don Julio Moreno y don Cornelio Calisto Vernaza.

Celebró su décimo aniversario matrimonial el señor Guillermo Rohde Arosemena con la señora María Luque Rohde. Con tal objeto sus numerosas relaciones sociales presentaron a los esposos Rohde-Luque sus parabienes.

Celebró su día de días la señora doña Julia Gallinar de Descalzi, la que fue muy visitada por sus numerosas amistades.

Retornó a Quito el señor Juan Emilio Roca, Cónsul de Finlandia en esa Capital.



Una bella fiesta infantil se realizó el 7 de diciembre último en la casa residencia de la niña Nelly Raymond Falquez, con motivo de haber celebrado el mejor de sus días. Numerosas amiguitas se apresuraron a cumplimentar a la gentil Nelly, por tan grata fecha. (Foto especial para SEMANA GRAFICA).

# NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Se efectuó la ceremonia de la presentación de credenciales del Excmo. señor Giovanni Di Amadori, Ministro Plenipotenciario de Italia en el Ecuador, al Presidente de la República, doctor Aurelio Mosquera Narváez. Estuvieron presentes en la ceremonia el Ministro de Gobierno doctor José María Ayora, encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores, el Subsecretario de ese departamento señor Alberto Gortaire, el Jefe de Protocolo, señor Manuel Guzmán y los edecanes de la Presidencia.

Se cruzaron conceptuosos discursos de confraternidad entre el Primer Mandatario y el Ministro italiano. Los honores militares corrieron a cargo del batallón Eloy Alfaro, cuya banda entonó los himnos del Ecuador y de Italia, a la entrada y salida del representante diplomático.

Igual ceremonia se efectuó a las 11 de la mañana, hora en que hizo la presentación de sus credenciales el Ministro de Colombia, doctor Alirio Gómez Picón, quien se refirió en su discurso a la Conferencia Panamericana de Lima y sus proyecciones para confirmar la independencia de los pueblos libertados por el genio de Bolívar.

Se efectuó en la casa de la señora doña Lola Guarderas de Cabrera esposa del señor Ministro de Chile, una reunión de señoras del Cuerpo Diplomático con el fin de organizar un té de beneficencia en favor de los huérfanos de San Vicente de Paul.

En dicha reunión se acordó que esta fiesta tendrá lugar el 17 del presente en los salones del Club Pichincha cedidos galantemente por el Presidente de esa Institución.

Habrán mesas de bridge, poker, monopolio, etc. etc. El valor de la entrada incluyendo el derecho a mesa será de \$ 10.

El té será ofrecido graciosamente por las mismas señoras.

Las organizadoras de esta reunión social confían en que tendrán la colaboración generosa y entusiasta de esta distinguida sociedad ya que se trata de los niños pobres a quienes un regalo de Pascuas les llenará de contento.

El Cuerpo Médico del hospital Eugenio Espejo agasajó con un banquete a los delegados provinciales que concurrieron a la Semana Médica. Ofreció la manifestación el señor doctor Agel Alvar, Director del hospital nombrado. Hubo brindis y discursos, reinando en la fiesta el ambiente más cordial.

El Contralor General de la República señor Benjamín Borja Pérez ofreció una champañada a los miembros de la Asamblea Constituyente, con motivo de haber sido designado por el Primer Poder del Estado para el desempeño de las funciones de dicho cargo.

En el Circulo Militar, el Cuerpo Médico de Sanidad Militar ofreció un almuerzo a los delegados provinciales que concurrieron a la Semana Médica de esta capital.

Ha contraído matrimonio civil y eclesiástico el señor Pedro Abma Cortez con la señorita Pepita Sánchez V. Fueron padrinos: la señora Isabel Cortez de Alomía, don Néstor Pérez, la señora Josefina Vásquez de Sánchez y el señor Alfredo Sánchez. Los novios partieron a Salinas, inmediatamente después.



Gráfica tomada especialmente para SEMANA GRAFICA, del banquete ofrecido en los comedores del Hotel Ritz, por numerosos socios y amigos del señor Efrén Barreto S., con motivo de su reelección como Presidente de la Asociación de Empleados. Durante dicho banquete reinó la más franca camaradería y comprensión, cruzándose afectuosos brindis por la prosperidad de la clase empleada.

mente después de la bendición nupcial.

En autocaril expreso llegó de Guayaquil el señor doctor José M. Estrada Coello, Ministro de Educación Pública quien entrará inmediatamente al ejercicio de las funciones de ese importante Departamento administrativo.

El doctor Aurelio Mosquera Narváez, Presidente Constitucional de la República, ofreció un almuerzo en honor de los Ministros de Estado. Fueron especialmente invitados los miembros del bloque liberal de la Asamblea Constituyente y prominentes miembros del partido. En esta manifestación se cruzaron calurosos discursos formulando votos por el buen éxito de las gestiones del nuevo gobierno liberal.

Los empleados del Ministerio de Previsión Social, ofrecieron una manifestación al doctor don Rafael Quevedo Coronel, ex Ministro de dicho portafolio, y al señor doctor Borrero Vega, ex Subsecretario, en el cantón Machachi manifestación a la que se adhirió el actual Subsecretario, licenciado señor Olmedo del Pozo, habiendo concurrido éste en representación del actual Ministro, doctor Durango.

Antes del almuerzo, el personal del Ministerio organizó un partido de balompié y luego partió a los baños de Tsalala.

Durante el agasajo, tomaron la palabra algunos de los empleados, expresando al señor doctor Quevedo Coronel sus sentimientos de estimación y reconocimiento, tanto por la labor desarrollada por el ex Ministro, mientras estuvo al frente de esa Cartera, como por las garantías de que supo rodear a sus subalternos.

El señor doctor Quevedo contestó en una magnífica improvisación, agradeciendo el homenaje que se le rendía, y manifestando que siempre seguirá trabajando por el mejoramiento físico, intelectual y moral de las clases trabajadoras. Se hizo derroche de cordialidad y de alegría durante la fiesta, regresando los manifestantes llenos de gratas impresiones.

El Sindicato de Escritores y

Artistas Ecuatorianos ofreció un almuerzo en el hotel París, a los artistas señores Eduardo Kingman y Bolívar Mena Franco, quienes partirán en breve a los Estados Unidos de Norteamérica, para decorar el Departamento del Ecuador en la Exposición de California y de Nueva York.

La fiesta fue de lo más cordial y asistieron numerosas damas y caballeros de nuestra sociedad, entre las que pudimos anotar al Excmo. señor Oscar Crespo de la Serna, Encargado de Negocios de la República Mejicana y a la señora de Crespo de la Serna. El agasajo se prolongó hasta altas horas de la noche, entre los acordes de la música y del baile.

Contrajo matrimonio civil y eclesiástico el señor Miguel Ángel Garco Maldonado con la señorita Carmela Buendía Jácome.

Llegó del puerto de Guayaquil el señor don Oscar Crespo de la Serna, Encargado de Negocios de la República de Méjico ante nuestro Gobierno.

Saló el señor Ministro de Previsión y Trabajo, doctor César Augusto Durango, a recorrer las poblaciones de lvalle de Los Chillos, acompañado del señor Alfredo Martínez.

Los miembros del Concejo Municipal tuvieron una champañada con el personal de la Compañía Italiana de Construcciones con motivo de haberse firmado el contrato entre el Ayuntamiento capitalino y la Compañía nombrada para la construcción del Matadero.

Presididas por su Presidenta, la señora doña María Elvira Yoder, visitaron al señor doctor Aurelio Mosquera Narváez, Presidente Constitucional de la República del Ecuador, las señoras Judith Guarderas de Pérez, Lola Larrea de Llor y Victoria de Cueva García, en representación de las Damas Orientalistas. El Primer Mandatario las recibió amablemente y tuvo frases de agradecimiento y de estímulo para las nombradas matronas, que están dando a la Nación un bello ejemplo de patriotismo, al trabajar

de manera tan decidida por los intereses nacionales.

Sigue atendiéndose en la clínica Pasteur el niño Alberto Pipa Rohr.

Gravemente enferma se halla la señora Mercedes Borja de Velasco.

Continúa enferma la señorita Isabel Piedra.

Corresponsal,

## COMENTARIOS

(Viene de la pág. 4)

de la República: ¡Federación! ¡Federación! ¡Federación!

Es la misma palabra que electrificaba a los argentinos en la época de Rosas. Es la misma palabra desgarrada en el Plata durante los heroicos tiempos de los mazorqueros. Una palabra de extraño sortilegio, oída por Argentina, Brasil, México y Estados Unidos, los grandes países de América, que han llegado a ser grandes por haberla escuchado. La misma palabra que no permitió Bolívar que oigamos por acá, su miendo en fatal atraso a todos los pueblos libertados por su espada.

Nuestra Institución del Botón Dorado, que durante varios años perteneció a Gallo, ha pasado ahora a poder de Galo. En total, media letra menos; pero lo cual representa una muy sensible variación. Una variación que viene haciéndose notable desde los tiempos en que la Institución estaba en manos del de Gala.

Que a Galo le asistien derechos divinos para ser dueño de esta hacienda grande que se llama Ecuador? Es, en efecto, el heredero del General, del mismo modo que Colón es el heredero del otro General. Algo así como la pugna entre el de Guisa y el de Borbón.

Galo quiso divertirse, compitendo con Podrecca. Y se dedicó a mover los piccolí de un sitio para otro. Pero se le enredaron los hilos en la mano. Y la consecuencia la hemos palpado en la Magdalena. De ahora en adelante, tendrá que quedarse quieto. Como que mejor es no meneallo.

# A TODA VELOCIDAD

(Viene de la pág. 18)

El velocímetro registraba noventa kilómetros. Un carro de reparto apareció en una de las bocacalles y su conductor, tirando desesperadamente de las riendas, vio cruzar el auto a toda velocidad, como si hubiera pasado por debajo de los caballos. Un agente corrió hacia ellos, agitando los brazos.

—¡Maldita rata! — chilló una vez más el pasajero, mirando apenas hacia atrás.

Pasaron a muchos vehículos y doblaron a la derecha; después de avanzar otro trecho, siguiendo las indicaciones de su pasajero, Diana dobló al oeste, para tomar calles con menos tráfico. El camino era más ancho, las casas de ladrillos rojos se transformaban poco a poco en viviendas de madera, que se iban sucediendo con monotonía regularidad. Iban dejando atrás una continua gritería, chirridos de frenos de conductores desprevénidos y por fin, el lindo sombrero gris, que ya no tenía necesidad de mirar atentamente por el espejo de retrovisión, recreaba sus ojos en su contemplación, humedeciéndose de cuando en cuando los labios. Diana se limitó a sonreír interiormente, esperando que las ondas de su cabellera siguieran siendo tan perfectas como de costumbre. Apartemente era así.

Una mujer menos segura de su conocimiento de la vida y de los hombres probablemente hubiera sentido una verdadera impresión de terror al notar que el hombre del sombrero gris, que ya no tenía necesidad de mirar atentamente por el espejo de retrovisión, recreaba sus ojos en su contemplación, humedeciéndose de cuando en cuando los labios. Diana se limitó a sonreír interiormente, esperando que las ondas de su cabellera siguieran siendo tan perfectas como de costumbre. Apartemente era así.

—Sabes que no eres fea, nena? — dijo de pronto el desconocido. Recordando la pluma verde y roja, la conductora se limitó a responderle.

—Acostumbra a decir eso con mucha frecuencia? — Demasiado.

Diana asintió con un leve movimiento de cabeza.

—Se puede saber adónde lo llevo? — preguntó como al descuido.

El hombre del sombrero gris sonrió, pero guardó silencio.

—No podemos seguir siempre así — insistió Diana. — La... policía no debe estar muy lejos, y después de lo que pasó en la calle...

—Esa maldita rata se lo tenía merecido — gruñó el pasajero.

Lo mismo que el otro, ¿sabe? Le di una oportunidad, ¿no le parece? ¿Por qué no levantó las manos? Ha estado en el negocio de joyería suficiente tiempo como para saber lo que significa un hombre como yo.

—¿Por qué trató de atropellarme? Si me hubiera dejado la caja fuerte a mi disposición, no hubiera recibido más que un golpe sin mayor importancia.

—¿Lo... lo mató? — preguntó Diana débilmente.

El pasajero se encogió de hombros, indiferente.

—¿Cómo voy a saberlo?

—X... no consiguió... lo que buscaba?

—No tuve tiempo — explicó el hombre del sombrero gris, agregando con una risita filosófica bastante desagradable: — Lo que se pierde por un lado, se gana por el otro.

—Bueno; espero que me diga dónde debo llevarlo — dijo Diana, con voz tan apagada que casi no se oyó a sí misma.

El hombre del sombrero gris sonrió, sencillamente, y pasando su arma de la mano derecha a la izquierda, siempre sonriendo, levantó su mano oscura y dio un golpe sobre la mejilla de la conductora.

Con un giro imprevisto, el auto salió del camino. Afirmandose desesperadamente al volante, Diana consiguió volverlo al pavimento. Tenía la mejilla blanca, dentro de su cabeza parecía girar un torbellino y se mordía fuertemente los labios.

—¡Vamos, nena! ¡No creas que vas a arrancarme ningún dato se mejante.

—Pedazo de bruto! — ¡No seas tonta! — respondió el pasajero.

Siguieron corriendo durante otra media hora; el sol iba declinando. El hombre del sombrero gris se fumó dos cigarrillos. El amplio camino de asfalto se estrechó en un punto, transformándose en un sendero de macadam, menos suave; a los bordes del mismo, el terreno era irregular, sinuoso.

A lo lejos se divisaban unas lomas. Las pocas casas que se veían estaban pintadas de colores oscuros, característicos de las viviendas campesinas.

—Aminore la velocidad — le ordenó su acompañante. — A la izquierda nace un camino de tierra, ¿sabe? Tómelo.

Diana dejó perder velocidad a su coche. En el centro del camino había un pozo bastante grande.

—¿Qué pasaría si el auto lo tomaba? El hombre del sombrero gris pareció adivinar sus pensamientos, porque le dijo con acento amenazador:

—¿Quieres que te vuelva a poner la mano encima, nena? ¡Anda con cuidado!

Mientras doblaban para tomar el amarillento camino de tierra, Diana se dijo que las heroínas de las novelas que había leído, con su espíritu indomable, ya habrían ideado una estratagema para librarse del desconocido, cuyos ojos le parecían ahora inyectados en sangre, cuyos dientes apretados hacían ruidos siniestros, que le producían escalofríos.

Los árboles, a ambos lados del camino, producían mucha sombra. La fuerza de la costumbre hizo que Diana estirara el brazo para encender los faros.

—¡No encienda! — gruñó el pasajero. — Podemos continuar este hermoso paseo a oscuras, ¿sabe?

Sin prestar atención a lo que había querido sugerir el desconocido, la conductora vio una cosa y oyó otra. Junta al botón de las luces había otro botón más grande. Dominando el murmullo de los árboles, llegó hasta sus oídos la voz de la sirena.

Al ver el segundo botón, Diana pensó en el de la bocina, al alcance de su mano. El aullido de la sirena se apagó a la distancia. Si podía poner la mano sobre el botón, podría llamar la atención de los perseguidores.

Pero la mano oscura llegó antes que ella, tomándola por la muñeca y sujetándola con fuerza terrible, mientras con el cabo de su arma hacía saltar el botón.

—Venirme con esas triquiñuelas — exclamó.

El auto siguió corriendo por la tierra, saltando en cada bache, junto a la orilla derecha del camino.

La huella era cada vez más sinuosa e irregular; el auto daba tumbos peligrosos. El pasajero, que ya no se fiaba de ella, se le había aproximado más, con objeto de poder evitar cualquier maniobra sospechosa. Casi a punto de perder el control sobre sí misma, Diana hundió el acelerador, lanzando su máquina a una velocidad excesiva para aquel camino tan irregular.

Cuando nada hacía suponerlo, apareció repentinamente, a cincuenta metros de distancia, un zanjón profundo, probablemente lleno de agua, que cruzaba sinuoso la huella. Al parecer, ninguno de los dos viajeros había visto la señal indicadora, que debía haber quedado atrás.

—¡Maldita rata traidora! — chilló el tipo, poniéndose amarillo.

—¡Aplique el freno!

Pero la pequeña y maldita rata traidora — al decir de él, — sonrió maliciosamente, más con mucha cisión, y enderezó el auto en forma que tomara uno de los extremos del zanjón al otro lado del cual se levantaba un árbol cuyo tronco tenía un espesor notable.

El automóvil, sin aminorar por

Si hay un reinado envidiable para la mujer, es ciertamente el que ejerce en el interior de su casa. Si debe ambicionar un poder, es el de hacer felices a los que le son queridos, y a los que le quieren.

Por modesta, por oscura que sea una casa, se ilumina, resplandece bajo la sonrisa de mujer, bajo los rayos del amor y de bondad que éste depende de toda su persona. Y a ese calor los corazones, al desenvolverse, se hacen mejores.

Pero el papel de la mujer no consiste solamente en amor y hacerse adorar. Tiene aún la misión de ser útil; debe tomar parte en la vida una parte activa.

Esta soberana no reina únicamente: gobierna. El reinado egoísta

nada la velocidad, enfiló directamente hacia él. Antes de que se produjera el impacto, o, en el mejor de los casos, el vuelco a causa del zanjón, la atrevida conductora hizo una cosa, temiendo no poderla hacer después. Corrió hacia la derecha, una llavecita que estaba junto al control de la ignición.

Un automóvil de la policía se detuvo en medio del camino. Segundos después llegó un taxímetro pintado de color oscuro y el conductor aplicó los frenos de golpe, clavando su coche detrás del primero. De este último coche bajó un joven no mal parecido, o, mejor dicho, bastante buen mozo y se aproximó al vehículo policial.

—¿Encontraron algo? — preguntó brevemente.

Un tipo grueso, vestido de negro, que bajó del primer auto, hizo un gesto negativo.

—No han llegado a Cobourne — informo. — Eso quiere decir que doblaron en alguna parte entre el punto en que encontramos al último tipo que los vio y Cobourne; y pueden haber tomado tres o cuatro caminos pavimentados, seis o siete buenos caminos macadamizados y hasta una docena de caminos de tierra. Pensar en recorrer los todos, pidiendo informes, ahora que está oscureciendo...

El conductor de mi taxi creyó haber oído un disparo hace unos minutos — dijo el joven.

—¡Bah! Habrán sido los cazadores — dijo el que manejaba el auto policial, sonriendo. — Se abrió la temporada hace un par de días.

—¿Por qué se habrían de oír los primeros tiros precisamente por aquí? — insistió el joven. — ¿Curioso sitio para los cazadores?

El conductor del automóvil de la policía explicó su parecer. Señaló hacia determinada parte con un gesto vago, diciendo:

—El lago queda por allí... Hay un recreo y salón de baile, en invierno se juega mucho. Claro, como es natural, la policía de la región lo consiente...

—Pero ese tiro — volvió a decir el joven, preocupado sinceramente.

—No piense más en ello — dijo otra voz, proveniente de la parte trasera del coche de las autoridades. — El bandido a quien perseguimos no arriesgará su piel por esos andurriales. Probablemente no tenga muchas esperanzas de escapar, pero, a pesar de todo, no es como para que se haya vuelto loco. Es como dice Barney. ¡Vaya! En estos campos de Dios se puede oír al oscurecer hasta el ruido que hace un alfiler al caer al suelo.

Y entonces, como para corroborar las palabras que acababa de pronunciar aquel hombre, se oyó una voz, una de esas voces populares en las que parece temblar una lágrima, voz que brotaba de la oscuridad. Las palabras de la canción parecían implorar algo en trece sollozos...

—¿Qué es eso? — preguntó uno de los policías, mirando hacia atrás.

—Es un aparato de radio! — exclamó, muy excitado, el conductor

ta no daría frutos buenos: ese gobierno debe ser sabio, prudente; sagaz, valiente; y si tiene necesidad de consejos, solo se los pedirá al rey de su corazón, al esposo que en el hogar se mantiene voluntariamente y sistemáticamente en la sombra, para dejar el primer lugar a la que sabe comportarse mejor que él.

La mujer puede trabajar, puede tener sus actividades fuera de su casa, ya que la sociedad y las necesidades así lo quieren, pero hay que persuadirse de esta verdad: el papel de Eva es el de ser madre y compañera. Sus mejores aptitudes por excepcionales que ellas sean, estarán al servicio de su hogar, de la felicidad de los que la aman.

En efecto, algo raro debía ocurrir, porque la voz del altoparlante saltaba sin ton ni son de una estación a otra, dejando las frases musicales truncas, enlazándolas con otras cuyos temas eran totalmente opuestas. A veces se oía también una voz masculina o femenina.

El joven que había llegado en el taxi, cada vez más ansioso, no se limitó a escuchar. En dos saltos trepó a su vehículo, ante la sorpresa de todos.

—¡Vamos! — gritó, agregando a manera de explicación: — El auto de ella tiene receptor de radio!

Diana Thorpe volvió a sus sentidos, abandonando un mundo de sombras, cuando las poderosas luces de los faros de un automóvil iluminaron su cuerpo y unas siluetas, que estaba agrupadas a su alrededor. Alguien la sostenía por firmeza, pero con mucha suavidad al mismo tiempo. Ese alguien murmuraba no sabía ella qué palabras raras a su oído. Aunque no podía comprender el significado de las palabras, el sonido le resultaba muy agradable. Luego oyó que pronunciaban su nombre, repitiéndolo una y otra vez. Aquello también le pareció extrañamente agradable.

Luego una voz más fuerte, logró perforar la niebla que envolvía su cerebro.

—Es Dago Krankle — dijo la voz. — Aunque tiene una pierna rota y la nariz aplastada, no me costó trabajo reconocerlo. ¿Acaso no tuve que lidiar con él en otra oportunidad, cuando estaba yo en la tercera división? Bueno. No sé cómo hay muchachos que...

Su padre era una excelente persona. ¡Lástima que murió tan pronto! Muy correcto siempre; se dedicaba al comercio de frutas. Envió a su hijo al colegio, hizo siempre todo lo que pudo por él. Pero Dago no estaba satisfecho. El viejo había progresado demasiado y para el hijo el negocio de las frutas carecía de atractivos. Lo que él buscaba era un poco de excitación. Tenía una novia, una chica buena, trabajadora, decente; pero la dejó por una actriz...

Diana, recobrado ya el sentido, casi sin que lo advirtieran los que la rodeaban, se sentó por sus propios medios.

Comenzó a observar el lugar de la escena haciendo trabajar su cerebro rápidamente tratando de concebir el por qué de esa situación para ella tan extraña.

—¿Qué ha pasado? — preguntó con voz apagada.

Los brazos que la sostenían por los hombros la rodearon tiernamente.

—Querida! — susurró una voz junto a su oído.

Diana reconoció la voz. Abrió los ojos muy grandes y sonrió.

—¡Oh, Tomás! ¡Por suerte no ha sido nada grave! — exclamó. — ¡Ya he tenido lo que me hacía falta, esa gran emoción, eso tan distinto de todo lo que había sentido hasta ahora!

Q. L. DEARDEN.

# EL REINODE LA MUJER



Evelyn Keyes, nuevo descubrimiento de Cecil B. de Mille, examina el primer traje que se ha de poner ante las cámaras.

Joan Bennett, frágil artista de los estudios, en una pose de descanso y satisfacción.



Y aquí, en una escena de su cinta "Mis Dos Amores", presentamos al célebre artista mexicano de la pantalla Tito Guizar, con la rubia Blanca Castejón.



Mabel Shean, artista coreográfica de Nueva York, en una "pose" clásica.  
(Foto Murray-Korman)